

**C**uando la radio y la prensa nos hablan de una persona famosa, tal vez nos preguntamos cómo es su vida diaria, cómo empezó sus actividades y quiénes lo apoyaron o colaboraron con él, qué desafíos ha enfrentado y cómo los superó. Esto es lo que nos ofrece el evangelio de Marcos respecto a Jesús. Nos describe cómo es Jesús, cómo formó su comunidad de discípulos y cómo su estilo de vida provocó que lo mataran. También explica la naturaleza salvadora de su mesianismo y cómo nos salva a través de su Pascua.

## ESQUEMA

- **1 1-13.** Introducción
- **1 14 – 3 6.** Revelación de Jesús y ceguera de los dirigentes judíos
- **3 7 – 6 6a.** Revelación de Jesús e incomprensión de sus parientes y paisanos
- **6 6b – 8 30.** Revelación de Jesús y reconocimiento inicial de sus discípulos
- **8 31 – 10 52.** Revelación del camino doloroso del Mesías
- **11 1 – 13 37.** Ministerio de Jesús en Jerusalén
- **14 1 – 16 8.** Revelación en plenitud: pasión, muerte y resurrección de Jesús

## DATOS

### Autor

Judeocristiano, discípulo de Jesús sin ser del grupo de los Doce

### Fecha de redacción

Entre 60 y 70 d. C., fue el primer evangelio

### Destinatarios

Cristianos gentiles perseguidos por su fe, en Roma

### Imagen de Jesús

Presenta a Jesús como Hijo de Dios, Maestro, Profeta y otros títulos

## PRESENTACIÓN

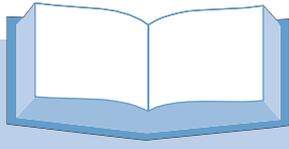
Marcos era judío; conoció a Jesús a través de Pedro y suele identificársele con Juan Marcos, mencionado en los Hechos de los Apóstoles y las cartas de Pablo y de Pedro. Fue el iniciador del género literario llamado «evangelio», al proclamar el mensaje y las obras de Jesús desde la perspectiva pascual, con un estilo de «buena noticia». Su evangelio se lee fácilmente, es el más breve de los cuatro y sirvió de base al de Mateo y Lucas.

La presentación que Marcos hace de Jesús es como la de un hombre de acción, humano en sus sentimientos y totalmente comprometido con su misión. Su evangelio responde a dos cuestiones fundamentales y comprometedoras para sus seguidores: ¿quién es Jesús? ¿En qué consiste ser discípulo de Jesús?

También muestra a Jesús sanando a los enfermos; siendo compasivo con quienes sufren; liberando de los demonios, e interviniendo en conflictos con las autoridades civiles y religiosas. Señala cómo interpretan sus discípulos estas obras, que identifican a Jesús con el Mesías prometido, aunque con un mesianismo distinto al esperado.

La forma en que Marcos responde a la pregunta sobre el discipulado de Jesús es sorprendente. Además de seguir sus enseñanzas, los discípulos deben asumir su misión de proclamar la llegada del reino de Dios, y caminar con él en el servicio y entrega a los demás, hasta su pasión, muerte y resurrección.

De hecho, los discípulos siguieron con entusiasmo a Jesús mientras crecía su popularidad, pero lo abandonaron en momentos difíciles de la pasión. A pesar de esto, Jesús no los abandonó y volvió a salir a su encuentro en Galilea, después de la resurrección. Fue en la relación personal con Jesús y en su encuentro constante con él, donde descubrieron su misterio y adquirieron la fuerza para seguirlo y continuar con su misión.



# MARCOS

M  
C



## INTRODUCCIÓN

**1** <sup>1</sup> Comienzo de la buena noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios.

### Predicación de Juan el Bautista

Mt 3 1-12; Lc 3 1-9.15-17; Jn 1 19-28  
Mal 3 1; Is 40 3; Hch 13 24; 19 4

<sup>2</sup> Según está escrito en el profeta Isaías:  
*Mira, envió mi mensajero  
por delante de ti,  
el cual preparará tu camino.*

<sup>3</sup> *Voz del que grita en el desierto:  
¡Preparen el camino al Señor;  
nivelen sus senderos!*

<sup>4</sup> Apareció Juan el Bautista en el desierto, predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. <sup>5</sup> Toda la región de Judea y todos los habitantes de Jerusalén acudían a él y, después de reconocer sus pecados, Juan los bautizaba en el río Jordán.

<sup>6</sup> Juan iba vestido con pelo de camello, llevaba una correa de cuero a su cintura, y se alimentaba de saltamontes y de miel silvestre. <sup>7</sup> Esto era lo que proclamaba:

—Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo. Yo no soy digno ni de postrarme ante él para desatar la correa de sus sandalias. <sup>8</sup> Yo los bautizo con agua, pero él los bautizará en el Espíritu Santo.

### Bautismo de Jesús

Mt 3 13-17; Lc 3 21-22  
Sal 2 7; Mc 9 7; 15 39

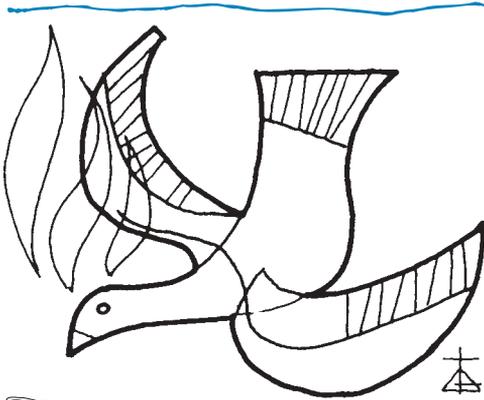
<sup>9</sup> Por aquellos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. <sup>10</sup> En cuanto salió del agua vio abrirse los cielos y al Espíritu que bajaba sobre él como una paloma. <sup>11</sup> Se oyó entonces una voz que venía del cielo:

—Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.

### Tentación en el desierto

Mt 4 1-11; Lc 4 1-13

<sup>12</sup> Después de esto, el Espíritu lo impulsó hacia el desierto, <sup>13</sup> donde Satanás lo puso a prueba durante cuarenta días. Estaba con las fieras y los ángeles lo servían.



Mc 1 10

## COMPRENDE LOS SÍMBOLOS

### La paloma

En el Antiguo Testamento la paloma es signo de libertad, vida nueva y paz (Gn 8 8); es también signo de ofrenda de los pobres a Dios (Lv 12 8). En el Nuevo Testamento se le identifica con el Espíritu Santo a partir del Bautismo de Jesús. Sus arrullos evocan amor y sus gemidos, la intercesión del Espíritu de Dios que habita en nosotros.

## I. JESÚS MESÍAS

### 1. Revelación de Jesús y ceguera de los dirigentes judíos

#### Resumen de la predicación inaugural de Jesús

Mt 4 12-17; Lc 4 14-15

Mc 6 17-18; Mt 3 2; Gal 4 4

<sup>14</sup> Después del arresto de Juan, Jesús se fue a Galilea, proclamando la buena noticia de Dios.

<sup>15</sup> Decía:

–El plazo se ha cumplido. El reino de Dios está llegando. Conviértanse y crean en el evangelio.

### Llamada de los primeros discípulos

Mt 4 18-22; Lc 5 1-11

1 Re 19 19-21; Jn 1 35-51; Mc 8 31-38

<sup>16</sup> Pasando Jesús junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que estaban echando las redes en el lago, pues eran pescadores. <sup>17</sup> Jesús les dijo:

–Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres.

<sup>18</sup> Ellos dejaron inmediatamente las redes y lo siguieron.

<sup>19</sup> Un poco más adelante vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan. Estaban en la barca reparando las redes. <sup>20</sup> Jesús los llamó también; y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con sus trabajadores, se fueron con él.

## UN SÁBADO EN CAFARNAÚN: AUTORIDAD QUE ASOMBRA

### En la sinagoga

Lc 4 31-37

Mc 6 2; Lc 4 16; Mt 7 28-29; 8 29; 4 24

<sup>21</sup> Fueron a Cafarnaún y, cuando llegó el sábado, Jesús entró en la sinagoga y se puso a enseñar a la gente <sup>22</sup> que estaba admirada de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad, y no como los maestros de la ley.

<sup>23</sup> Había en la sinagoga un hombre con espíritu impuro, que se puso a gritar:

<sup>24</sup> –¿Qué tenemos nosotros que ver contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? ¡Sé quien eres: el Santo de Dios!

<sup>25</sup> Jesús lo reprendió ordenándole:

–¡Cállate y sal de ese hombre!

<sup>26</sup> El espíritu impuro lo retorció violentamente y, dando un fuerte grito, salió de él.

# VIVE LA PALABRA



## Llamados a seguir a Jesús

Marcos empieza y termina su evangelio proclamando que Jesús es Hijo de Dios. Desde el principio señala que Jesús se distinguió de otros maestros judíos, pues en lugar de que sus discípulos pidieran seguirlo, él los llamó para ser «pescadores de hombres», misioneros entre el pueblo para anunciar el reino de Dios (Mc 1 17).

Pedro, Andrés, Santiago y Juan al escuchar su llamado, lo siguieron inmediatamente. Igual nos llama Jesús continuamente a todos los cristianos, a partir de nuestro Bautismo. Seas soltero/a o casado/a; pobre o rico; estudiante, enfermera, sacerdote..., serás feliz si respondes al llamado de Jesús y tus actitudes, estilo de vida y acciones, reflejan las del Maestro.

Mc 1 16-20

<sup>27</sup>Todos quedaron asombrados y se decían unos a otros:

–¿Qué es esto? ¡Una doctrina nueva llena de autoridad! ¡Manda incluso a los espíritus impuros y éstos lo obedecen!

<sup>28</sup> Pronto se extendió su fama por todas partes, en toda la región de Galilea.

### Dentro y fuera de la casa

Mt 8 14-17; Lc 4 38-41

Mc 3 10-12; Mt 4 24

<sup>29</sup> Al salir de la sinagoga, Jesús se fue inmediatamente a casa de Simón y de Andrés, con Santiago y Juan. <sup>30</sup> La suegra de Simón estaba en cama con fiebre. Se lo dijeron a Jesús <sup>31</sup> y él se acercó, la tomó de la mano y la levantó. Se le quitó la fiebre y se puso a servirlos.

<sup>32</sup> Al atardecer, cuando ya se había puesto el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. <sup>33</sup> La población entera se agolpaba a la puerta. <sup>34</sup> Él sanó entonces a muchos enfermos de diversos males y expulsó a muchos demonios, pero a éstos no los dejaba hablar, pues sabían quién era.

### En un lugar despoblado

Lc 4 42-44

Mt 14 23; Lc 3 21; 5 16; 6 12; Mt 4 23; 9 35

<sup>35</sup> Muy de madrugada, antes del amanecer, se levantó, salió, se fue a un lugar solitario y allí comenzó a orar. <sup>36</sup> Simón y sus compañeros fue-

ron en su busca. <sup>37</sup> Cuando lo encontraron, le dijeron:

–Todos te buscan.

<sup>38</sup> Jesús les contestó:

–Vamos a otra parte, a los pueblos vecinos, para predicar también allí, pues para esto he venido.

<sup>39</sup> Y se fue a predicar en las sinagogas judías por toda Galilea, expulsando los demonios.

### Jesús sana a un leproso

Mt 8 2-4; Lc 5 12-16

Lv 14 2-32

<sup>40</sup> Se le acercó un leproso y le suplicó de rodillas:

–Si quieres, puedes limpiarme.

<sup>41</sup> Jesús, compadecido, extendió la mano, lo tocó y le dijo:

–Quiero, queda limpio.

<sup>42</sup> Al instante le desapareció la lepra y quedó limpio.

<sup>43</sup> Entonces lo despidió, advirtiéndole seriamente:

<sup>44</sup> –No se lo digas a nadie; vete, preséntate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés, para que les conste que has quedado sano.

<sup>45</sup> Él, sin embargo, tan pronto como se fue, comenzó a divulgar entusiasmado lo ocurrido, de modo que Jesús no podía ya entrar abiertamente en ninguna ciudad. Tenía que quedarse fuera, en lugares despoblados, y aun así seguían acudiendo a él de todas partes.

## VIVE LA PALABRA



### Jesús nos da vida y nos reintegra a la sociedad

Marcos, Mateo y Lucas presentan muchos milagros como signo de la llegada del reino de Dios mediante el Mesías prometido. Todos los milagros tienen como fin dar una vida nueva, sea liberando del Maligno, sanando de una enfermedad, resucitando de entre los muertos... No se trata sólo de una nueva vida física o espiritual, sino también de una nueva vida social, pues al sanar de sus males, las personas pueden reintegrarse a la sociedad.

Lee Marcos 1 40-45 y aplica el significado de la curación del leproso a tu vida:

- Jesús se solidarizó con el dolor del enfermo y se compadeció de él. Cuando prestas una ayuda o servicio, ¿compartes los sentimientos del otro o lo haces por obligación o compromiso social?
- Para curar al leproso, Jesús lo toca, rompiendo el tabú de no hacerlo para evitar contaminarse de su impureza. Al tocarlo, comunica su propia pureza. ¿Qué tabúes hay que romper en nombre de Jesús hoy día para dar vida a quien la necesita?
- Jesús reintegra al leproso a la comunidad. ¿Qué personas en tu escuela, trabajo o comunidad necesitan ayuda para integrarse con los demás?

¿Alguna vez te has sentido marginado? Toma de la mano a Jesús y con la seguridad que él te da, ánimo a vencer las barreras que te mantienen aislado/a.

Mc 1 40-45



## DE NUEVO EN CAFARNAÚN: AUTORIDAD QUE PROVOCA OPOSICIÓN

### El perdón que sana

Mt 9 1-8; Lc 5 17-26

Lc 7 48; Sal 103 3; Is 43 25; 1 Jn 1 9; Mt 9 33

**2** <sup>1</sup> Después de algunos días entró de nuevo en Cafarnaún y corrió la voz de que estaba en casa. <sup>2</sup> Acudieron tantos, que ya no había lugar ni siquiera junto a la puerta. Jesús se puso a anunciarles el mensaje. <sup>3</sup> En ese momento le trajeron un paralítico entre cuatro. <sup>4</sup> Pero, como no podían llegar hasta Jesús a causa del gentío, levantaron el tejado de la casa donde estaba, y por el boquete que abrieron, descolgaron la camilla en que yacía el paralítico.

<sup>5</sup> Jesús, viendo la fe que tenían, dijo al paralítico:

–Hijo, tus pecados te son perdonados.

<sup>6</sup> Unos maestros de la ley que estaban allí sentados comenzaron a pensar para sus adentros:

<sup>7</sup> –¿Cómo se atreve a decir eso? ¡Blasfema! ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?

<sup>8</sup> Jesús, se dio cuenta inmediatamente de lo que estaban pensando y les dijo:

–¿Por qué están pensando eso en su interior? <sup>9</sup> ¿Qué es más fácil? ¿Decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados; o decirle: Levántate, toma tu camilla y camina? <sup>10</sup> Pues ahora sabrán que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados.

Entonces se dirigió al paralítico y le dijo:

<sup>11</sup> –Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.

<sup>12</sup> El paralítico se puso en pie, tomó en seguida la camilla y salió a la vista de todos, de modo que todos se quedaron maravillados y daban gloria a Dios diciendo:

–¡Jamás habíamos visto una cosa semejante!

### La comida con pecadores

Mt 9 9-13; Lc 5 27-32

Mt 4 19; 19 21; 11 19; Lc 6 32-34

<sup>13</sup> Jesús regresó a la orilla del lago. Toda la gente acudía a él, y él les enseñaba. <sup>14</sup> Al pasar vio a Leví, el hijo de Alfeo, que estaba sentado en su oficina de impuestos, y le dijo:

–Sígueme.

Él se levantó y lo siguió.

<sup>15</sup> Después, mientras Jesús estaba sentado a la mesa en casa de Leví, muchos recaudadores de impuestos y pecadores se sentaron con él y sus discípulos, pues eran ya muchos los que lo seguían. <sup>16</sup> Los maestros de la ley del partido de los fariseos, al ver que Jesús comía con pecadores y recaudadores de impuestos, decían a sus discípulos:

–¿Por qué come con los que recaudan impuestos para Roma y con pecadores?

<sup>17</sup> Jesús oyó esto y les dijo:

–No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

NO NECESITAN MÉDICO LOS SANOS,  
SINO LOS ENFERMOS.

Mc 2 17

M  
C

## VIVE LA PALABRA



### El apoyo de los amigos fieles y con fe

Lee Marcos 2 1-12. Jesús manifiesta su autoridad para perdonar los pecados al sanar a un hombre paralítico. Aunque faltan detalles que nos gustaría conocer hay algo cierto: ¡el paralítico tenía cuatro buenos amigos!

¿Por qué son importantes estos amigos? ¿Qué valores tienen? En primer lugar, buscaban el bien de su amigo y creían que Jesús podía hacer algo por él. Además, fueron tenaces en su compromiso con él y no dejaron que el obstáculo, aparentemente insuperable, de la puerta obstruida por la muchedumbre, les impidiera llevarlo hasta Jesús.

El evangelio no habla de la fe del paralítico, sino de la fe de sus amigos. ¿Qué amigos fieles en tu vida te han ayudado a llegar a Jesús? Y tú, ¿de quién puedes ser ese tipo de amigo fiel?

Mc 2 1-12



**El ayuno y el esposo**

Mt 9 14-17; Lc 5 33-39  
2 Cor 5 17; Gal 1 6

<sup>18</sup> Un día en que los discípulos de Juan y los fariseos ayunaban, fueron a decir a Jesús:

–¿Por qué los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan y en cambio los tuyos no?

<sup>19</sup> Jesús les contestó:

–¿Pueden acaso ayunar los invitados a la boda mientras el novio está con ellos? Mientras el novio está con ellos, no tiene sentido que ayunen. <sup>20</sup> Llegará un día en que el novio les será quitado. Entonces ayunarán.

<sup>21</sup> Nadie cose un remiendo de tela nueva a un vestido viejo, porque lo añadido hará encoger el vestido, lo nuevo hará encoger lo viejo, y el desgarrón se hará mayor.

<sup>22</sup> Y nadie guarda vino nuevo en odres viejos, porque el vino hará reventar los odres, y se perderán vino y odres. A vino nuevo, odres nuevos.

**El hombre y el sábado**

Mt 12 1-8; Lc 6 1-5

Dt 23 26; 1 Sm 21 2-7; 2 Sm 15 35; Ex 20 8-10

<sup>23</sup> Un sábado pasaba Jesús a través de unos campos sembrados, y sus discípulos comenzaron a cortar espigas según pasaban. <sup>24</sup> Los fariseos le dijeron:

–¿Te das cuenta que hacen en sábado lo que no está permitido?

<sup>25</sup> Jesús les respondió:

–¿No han leído nunca lo que hizo David cuando tuvo necesidad y sintió hambre él y sus compañeros? <sup>26</sup> ¿Cómo entró en la casa de Dios en tiempos del sumo sacerdote Abiatar, comió de los panes de la ofrenda, que sólo a los sacerdotes les estaba permitido comer, y dio también a quienes lo acompañaban?

<sup>27</sup> Y añadió:

–El sábado ha sido hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado. <sup>28</sup> Así que el Hijo del hombre también es señor del sábado.

**El sábado y la vida**

Mt 12 9-14; Lc 6 6-11  
Lc 14 33; Mt 22 15-16

**3** <sup>1</sup> Entró de nuevo en la sinagoga y había allí un hombre que tenía la mano atrofiada. <sup>2</sup> Lo estaban acechando para ver si lo sanaba en sábado, y tener así un motivo para acusarlo. <sup>3</sup> Jesús dijo entonces al hombre de la mano atrofiada:

–Levántate y ponte ahí en medio.

<sup>4</sup> Y a ellos les preguntó:

–¿Qué está permitido en sábado: hacer el bien o hacer el mal; salvar una vida o destruirla? Ellos permanecieron callados.



**La vida está antes que la ley**

Lee Marcos 2 23-28 y descubre la actitud tan diferente de los fariseos y de Jesús ante la ley. Los apóstoles cortan espigas en sábado para calmar su hambre. Esto provoca una polémica de parte de los fariseos, quienes mantenían un legalismo al margen de la vida. Jesús en cambio, menciona a David, el rey ideal, como ejemplo de que la ley está al servicio de la persona. Al decir, «El sábado ha sido hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado» (v. 27), nos motiva a superar el legalismo con la libertad de los hijos de Dios. Ver «La ley y la conciencia», 1 Sm 21 1-7.

Más que puntualizar normas morales, Jesús compartió con sus discípulos el amor de Dios, los ayudó a ver la vida desde esa perspectiva y los motivó a actuar basados siempre en el amor. Jesús estaba consciente de que cuando una obligación religiosa, en lugar de dar vida la quita, se convierte en carga. Para ser constructores de un nuevo orden, donde la justicia y la paz sean una realidad, y las normas sean luz para el servicio y la promoción del ser humano, se necesita el amor.

Recuerda siempre que para Jesús, la vida está antes que la ley, y que la ley debe ser fuente de vida. ¡Qué diferente es ver la ley desde la perspectiva de Jesús!

Mc 2 23-28

<sup>5</sup> Mirándolos con indignación y entristecido por la dureza de su corazón, dijo al hombre:

–Extiende la mano.

Él la extendió, y su mano quedó restablecida.

<sup>6</sup> En cuanto salieron, los fariseos se pusieron de acuerdo con los herodianos para planear el modo de acabar con él.

**2. Revelación de Jesús e incomprensión de sus parientes y paisanos**

**Resumen de la actividad de Jesús**

Mt 4 23-25; Lc 6 17-19

Mc 1 25.34

<sup>7</sup> Jesús se retiró con sus discípulos a orillas del lago y lo siguió una gran muchedumbre de

## LATINOAMERICANO

### Libertad interior en Jesús y sus seguidores

Jesús cura en sábado a un hombre con la mano atrofiada, como testimonio de la libertad interior que provoca el amor (Mc 3 1-6). La libertad interior consiste en permitir que los valores de Jesús rijan nuestra vida, sin que los legalismos o las leyes humanas, imposiciones sociales y manipulaciones psicológicas nos desvíen de ello.

Rosa de Lima, criolla, de clase media, nacida en Perú en 1586, supo ser libre para servir a Cristo. En una época en que sólo las mujeres indígenas y las que eran esclavas trabajaban, Rosa sintió el llamado de Dios a dedicarse a la oración y a trabajar por su reino fuera del convento. Con gran libertad evangélica se consagró como laica en la Orden Dominica y, superando los prejuicios de su tiempo, construyó una cabaña para seguir su vocación de unir la oración al trabajo en el servicio a los enfermos, indígenas oprimidos y esclavos africanos.

Promovió la dignidad de las mujeres a quienes instruía y las animó a apoyar a sus esposos en la defensa de su patria atacada por los piratas. Fue la primera mujer laica canonizada en Latinoamérica; es patrona de América Latina y de las enfermeras peruanas.

Mc 3 1-6

Galilea. También de Judea, <sup>8</sup> de Jerusalén, de Idumea, de Transjordania y de la región de Tiro y Sidón acudió a él una gran multitud, al enterarse de lo que hacía. <sup>9</sup> Como había mucha gente, encargó a sus discípulos que le prepararan una barca, para que no lo estrujaran. <sup>10</sup> Pues había sanado a muchos, y quienes padecían dolencias se le echaban encima para tocarlo. <sup>11</sup> Los espíritus impuros, cuando lo veían, se postraban ante él y gritaban:

—Tú eres el Hijo de Dios.

<sup>12</sup> Pero él les prohibía enérgicamente que lo descubrieran.

### Elección de los Doce

Mt 10 1-4; Lc 6 12-16

Hch 1 13-14

<sup>13</sup> Subió después a la montaña, llamó a los que él quiso y se acercaron a él. <sup>14</sup> Designó en-



## ENTRA EN ORACIÓN

### Elección de los Doce

En ambiente de oración, lee Marcos 3 13-19, donde el evangelista relata la elección de los Doce por Jesús. Después haz esta oración:

*Jesús, tú llamas a tus seguidores por amor. Cuando me elegiste a mí para que te siguiera, lo hiciste con un cariño personal; ayúdame a nunca olvidar este detalle que has tenido conmigo.*

*Como a tus primeros discípulos, también quieres que yo esté cerca de ti y aprenda de ti. Quiero ser de tus discípulos fieles y nunca traicionarte. Si alguna vez te soy desleal, perdóname y ayúdame a seguirte con más fidelidad.*

*Al pedirme que te ayude en tu misión, me siento a la vez importante y humilde. Sé que confías en que puedo hacer lo que me pides y proclamar tu evangelio con palabras y obras, pero me siento débil y poco preparado.*

*Jesús, igual que hiciste con tus apóstoles, dame tu luz y tu fuerza para hacerte presente dondequiera que esté. También indícame claramente si hay algunas personas en especial a quienes quieres que lleve tu amor.*

*Gracias por llamarme por mi nombre. Aquí estoy. Amén.*

Mc 3 13-19

M  
C

tonces a Doce, a los que llamó apóstoles, para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar <sup>15</sup> con poder de expulsar a los demonios. <sup>16</sup> Designó a estos Doce: a Simón, a quien dio el sobrenombre de Pedro; <sup>17</sup> a Santiago, el hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, a quienes dio el sobrenombre de Boanerges, es decir, hijos del trueno; <sup>18</sup> a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo <sup>19</sup> y Judas Iscariote, el que lo entregó.

### INCOMPRENSIÓN Y CALUMNIAS

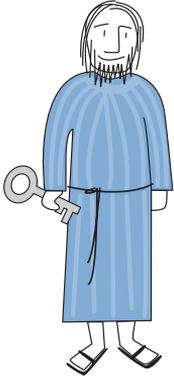
#### Jesús y sus familiares

Jn 10 20

<sup>20</sup> Regresó a casa, y de nuevo se reunió tanta gente que no podían ni comer. <sup>21</sup> Sus parientes,

# Te presentamos a... PEDRO, EL PRIMER LÍDER DE LA IGLESIA

M  
C



Simón era pescador en el lago de Genesaret. Estaba casado y su trabajo era sencillo e inseguro. Tenía una personalidad intensa y contradictoria, con grandes cualidades y limitaciones: era amable e iracundo, fuerte y débil, generoso e interesado, dócil y terco, creyente e incrédulo. A pesar de sus debilidades, Jesús le tiene gran confianza y lo considera entre sus mejores amigos.

El liderazgo de Pedro es claro; en todas las listas de los Doce aparece en primer lugar, y fue el portavoz de los otros apóstoles. Su importancia radica en que Jesús le confiere el primado en la Iglesia y le da el poder de atar y desatar los pecados.

Incluso después de que Pedro niega a Jesús en su pasión, Jesús siguió confiando en él. Después de la ascensión del Señor, Pedro ocupa el primer puesto entre los apóstoles; pronuncia el primer discurso evangelizador el día de Pentecostés, y en nombre de Jesús obra los primeros milagros. Más tarde, instruido por el Señor en una visión, admite a los paganos en la iglesia.

¡Qué consolador y admirable es que Jesús escoja como el líder principal de la iglesia a un hombre con las características de Pedro!

Mc 3 13-19

al enterarse, fueron para llevárselo, pues decían que estaba trastornado.

### Jesús y los maestros de la ley

Mt 12 24-32; Lc 11 15-23; 12 10  
Mt 9 34; Is 49 24-25; 1 Jn 5 16; Jn 7 20; 8 48

<sup>22</sup> Los maestros de la ley que habían bajado de Jerusalén decían:

–Tiene dentro a Belzebú.

Y añadían:

–Con el poder del príncipe de los demonios expulsa a los demonios.

<sup>23</sup> Jesús los llamó y les propuso estas comparaciones:

–¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás?

<sup>24</sup> Si un reino está dividido contra sí mismo, ese reino no puede permanecer. <sup>25</sup> Si una familia está dividida contra sí misma, esa familia no puede permanecer. <sup>26</sup> Si Satanás se ha rebelado contra sí mismo y está dividido, no puede permanecer, sino que está llegando a su fin. <sup>27</sup> Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no ata al fuerte; sólo entonces podrá saquear su casa.

<sup>28</sup> Les aseguro que todo se les podrá perdonar a los hombres, los pecados y cualquier blasfemia que digan, <sup>29</sup> pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás; será considerado culpable para siempre.

<sup>30</sup> Decía esto porque lo acusaban de estar poseído por un espíritu inmundo.

## REFLEXIONA

### Incomprensión y calumnias

Desde el principio del evangelio, Marcos presenta el rechazo que sufrió Jesús por su ministerio, el cual creció a lo largo del tiempo. Lee Marcos 3 20-30 e imagina el dolor de Jesús al ser visto como trastornado por sus familiares y acusado de actuar con el poder del demonio por los maestros de la ley.

Jesús les demuestra lo absurdo de su opinión y les advierte que es terrible cerrarse a la salvación de Dios (ver «¿Un pecado que no se perdona?», Lc 12 8-10). ¿Cuál es tu respuesta ante la vida nueva que quiere Jesús para toda la gente? ¿Qué dimensión de su mensaje de vida te atrae más?

Mc 3 20-30

### Jesús y su verdadera familia

Mt 12 46-50; Lc 8 19-21  
Mt 13 55-56; Jn 2 12; 7 2-10; Hch 1 14; Jn 7 17; 9 31

<sup>31</sup> Llegaron su madre y sus hermanos y, quedándose afuera, lo mandaron llamar. <sup>32</sup> La gente estaba sentada alrededor de Jesús, y le dijeron:

–¡Oye! Tu madre, tus hermanos y tus hermanas están afuera y te buscan.

<sup>33</sup> Jesús les respondió:

–¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?

<sup>34</sup> Y mirando entonces a los que estaban sentados a su alrededor, añadió:

–Éstos son mi madre y mis hermanos. <sup>35</sup> El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

## ENSEÑANZA EN PARÁBOLAS

### Introducción

Mt 13 1-3; Lc 8 4

**4** <sup>1</sup> De nuevo se puso a enseñar a orillas del lago. Acudió a él tanta gente, que tuvo que subir a una barca que había en el lago y se sentó en ella, mientras toda la gente permanecía en tierra, a la orilla del lago. <sup>2</sup> Les enseñaba muchas cosas por medio de parábolas.

### Parábola del sembrador

Mt 13 4-9; Lc 8 5-8  
Mt 11 15; 13 43; Lc 14 35

Les decía enseñándoles:

<sup>3</sup> –¡Escuchen! Salió el sembrador a sembrar.

<sup>4</sup> Y sucedió que, al sembrar, parte de la semilla cayó al borde del camino. Vinieron los pájaros y se la comieron. <sup>5</sup> Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra; brotó en seguida, porque la tierra era poco profunda, <sup>6</sup> pero, en cuanto salió el sol se marchitó y se secó porque no tenía raíz. <sup>7</sup> Otra parte cayó entre la maleza, y cuando la maleza creció, asfixió la semilla que no dio fruto. <sup>8</sup> Otra parte cayó en tierra buena y creció, se desarrolló y dio fruto: el treinta, el sesenta, y hasta el ciento por uno.

<sup>9</sup> Y añadió:

–¡Quién tenga oídos para oír, que oiga!

### Finalidad de la enseñanza en parábolas

Mt 13 10-17; Lc 8 9-10  
Is 6 9-10; Jn 12 40; Hch 28 26-27

<sup>10</sup> Cuando quedó a solas, los que estaban a su alrededor junto con los Doce le preguntaron sobre las parábolas.

<sup>11</sup> Jesús les dijo:

–A ustedes Dios les ha confiado el misterio de su reino, pero a los de fuera todo les resulta enigmático, <sup>12</sup> de modo que:



### Jesús nos enseña a través de relatos

Jesús enseña acerca del reino de Dios a través de parábolas (ver «Parábolas del reino», Mt 13 10). En nuestras culturas latinoamericanas es común que los abuelos platicuen sobre sus experiencias religiosas para alimentar la fe y formar los valores de sus nietos. El siguiente relato es verdadero.

El papá de una niña llamada Carmen murió dejando a su familia en extrema pobreza. Su mamá nunca perdió la fe, diariamente rogaba a la Divina Providencia e invitaba a otras personas que oraran con ella. Siempre había respuesta: frente a la puerta de su casa aparecía milagrosamente comida. Además, sus seis hijos recibieron educación gratuita en escuelas católicas.

Carmen se casó con un joven creativo para los negocios y cuando éstos prosperaron –al recordar cómo Dios había movido los corazones de la gente para que su familia tuviera comida y educación– con gran confianza en Dios, abrió un hogar-escuela para niños. La Divina Providencia ha cuidado siempre ese hogar-escuela y durante los últimos setenta y cinco años, ha dado abrigo y educación a doscientos niños por año.

¿Qué relatos de fe, amor y servicio han marcado la historia de tu familia? ¿Cómo honras las tradiciones de tu familia para llevar el evangelio a otras personas?

Mc 4 1-34

*por más que miran, no ven,  
y, por más que oyen, no entienden;  
a no ser que se conviertan  
y Dios los perdone.*

### Explicación de la parábola del sembrador

Mt 13 18-23; Lc 8 11-15  
Mc 6 52; 7 18; 8 17.18.21; Mt 19 23-24

<sup>13</sup> Y añadió:

–¿No entienden esta parábola? ¿Cómo van a comprender entonces todas las demás? <sup>14</sup> El sembrador siembra el mensaje. <sup>15</sup> La semilla sembrada al borde del camino se parece a aquellos en

# VIVE LA PALABRA



## ¿Qué tipo de tierra eres?

Lee la parábola del sembrador en Marcos 4 3-20. Observa cómo crece la tensión en el relato: la primera siembra se pierde por completo; la segunda se malogra apenas brota; la tercera crece, pero no llega a fructificar; sólo la última da fruto en distintas medidas. Esta parábola tiene dos mensajes importantes.

En primer lugar, afirma que, a pesar de haber terrenos malos, la buena nueva de Jesús da frutos. Las parábolas pertenecen más al género profético que al didáctico; revelan el reino de Dios a quienes tienen el corazón abierto para recibirlo. Para el resto, son enigmas que no comprenden, «por más que miran, no ven, y, por más que oyen, no entienden» (Mc 4 12).

En segundo lugar, cuestiona a los seguidores de Jesús. Usa estas preguntas para diagnosticar qué tipo de tierra eres y qué debes hacer para dar fruto en abundancia: ¿con qué clase de terreno nos identificamos? ¿Qué aspectos de nuestra insensibilidad necesitamos ablandar para que penetre la semilla del amor? ¿Qué obstáculos que impiden que las palabras de Jesús echen raíces profundas debemos superar? ¿Qué hábitos, actitudes y valores que no dejan crecer la vida nueva que Jesús ha sembrado en nosotros tenemos que desechar?

Mc 4 3-20

M  
C

quienes se siembra el mensaje, pero en cuanto lo oyen viene Satanás y les quita el mensaje sembrado en ellos. <sup>16</sup> Lo sembrado en terreno pedregoso se parece a aquellos que, al oír el mensaje, lo reciben en seguida con alegría, <sup>17</sup> pero no tienen raíz en sí mismos; son inconstantes y al llegar el sufrimiento o la persecución a causa del mensaje sucumben. <sup>18</sup> Otros se parecen a lo sembrado entre la maleza. Son esos que oyen el mensaje, <sup>19</sup> pero las preocupaciones del mundo, la seducción del dinero y la codicia de todo lo demás los invaden, ahogan el mensaje y éste queda sin fruto. <sup>20</sup> Lo sembrado en la tierra buena se parece a aquellos que oyen el mensaje, lo reciben y dan fruto: uno treinta, otro sesenta y otro cien.

### Exigencias de la enseñanza en parábolas

Mt 5 15; Lc 8 16-18

Lc 11 33; 12 2; Mt 7 2; 13 12

<sup>21</sup> Les decía también:

—¿Acaso se trae la lámpara para cubrirla con una vasija de barro o ponerla debajo de la cama? ¿No es para ponerla sobre el candelero?

<sup>22</sup> Pues nada hay oculto que no llegue a descubrirse, nada secreto que no llegue a conocerse.

<sup>23</sup> ¡Quien tenga oídos para oír, que oiga!

<sup>24</sup> Les decía además:

—Pongan atención a lo que están escuchando. Con la medida con que ustedes midan, Dios los medirá, y todavía más. <sup>25</sup> Pues al que tenga se le dará, y al que no tenga se le quitará incluso lo que tiene.

### Parábola del grano que crece por sí sólo

Sant 5 7; Jl 4 13; Ap 14 15

<sup>26</sup> Decía también:

—Sucede con el reino de Dios lo mismo que con el grano que un hombre echa en la tierra.

<sup>27</sup> No importa que él esté dormido o despierto, que sea de noche o de día. El grano germina y crece, sin que él sepa cómo. <sup>28</sup> La tierra da fruto por sí misma: primero un tallo, luego la espiga, después el trigo abundante en la espiga. <sup>29</sup> Y cuando el fruto está a punto, en seguida se corta con la guadaña, porque ha llegado la cosecha.

### Parábola del grano de mostaza

Mt 13 31-32; Lc 13 18-19

Ez 17 23; 31 6

<sup>30</sup> Proseguía diciendo:

—¿Con qué compararemos el reino de Dios o con qué parábola lo expondremos? <sup>31</sup> Sucede con él lo que con un grano de mostaza. Cuando se siembra en la tierra, es la más pequeña de todas las semillas. <sup>32</sup> Pero, una vez sembrada, crece, se hace la mayor de todas las hortalizas y echa ramas tan grandes que los pájaros del cielo pueden anidar a su sombra.

### Conclusión

Mt 13 34-35

<sup>33</sup> Con muchas parábolas como éstas Jesús les anunciaba el mensaje, adaptándose a su capacidad de entender. <sup>34</sup> No les decía nada sin parábolas. A sus propios discípulos, sin embargo, les explicaba todo en privado.



## ENTRA EN ORACIÓN

### El reino se parece a...

Jesús utilizó objetos ordinarios como las semillas y la luz, la sal y la levadura para que las personas acogieran su mensaje de que el reino de Dios ya está aquí. Mira a tu alrededor y toma en tus manos cualquier objeto que llame tu atención. Piensa en cómo utilizaría Jesús ese objeto para describir el reino de Dios. Por ejemplo, podría decir: «el reino de Dios es como este teléfono; te enlaza con millones de personas que quieren escuchar, sin importar quiénes sean ni dónde estén» o «el reino es como la regadera; refresca, da energía y purifica para tener ánimos y trabajar por los demás».

Busca dos objetos de uso diario que puedan hablarte de Dios. Escoge el que más te haga sentir en contacto con él y con tus hermanos, y acostúmbrate a hacer una oración con él cada vez que lo tomas en tus manos o lo usas. Empieza ahora mismo.

Mc 4 21-32

## ACTUACIÓN PRODIGIOSA

### Tempestad calmada

Mt 8 23-27; Lc 8 22-25

Sal 89 10; 107 23-30

<sup>35</sup> Aquel mismo día, al caer la tarde, les dijo:

–Pasemos a la otra orilla.

<sup>36</sup> Ellos dejaron a la gente y lo llevaron en la barca, tal como estaba. Otras barcas lo acompañaban. <sup>37</sup> Se levantó entonces una fuerte tempestad y las olas entraban en la barca, de manera que la barca estaba ya hundiéndose.

<sup>38</sup> Jesús estaba en la popa, durmiendo sobre el cabezal, y lo despertaron, diciéndole:

–Maestro ¿no te importa que nos hundamos?

<sup>39</sup> Él se levantó, ordenó calmarse al viento y dijo al lago:

–¡Cállate! ¡Enmudece!

El viento amainó y sobrevino una gran calma.

<sup>40</sup> Y a ellos les dijo:

–¿Por qué son tan cobardes? ¿Todavía no tienen fe?

<sup>41</sup> Ellos se llenaron de un gran temor y se decían unos a otros:



## ENTRA EN ORACIÓN

### Tormentas de la vida

En el mar de Galilea las tormentas son frecuentes y una pesadilla para los pescadores. La que describe esta narración, rica en detalles pintorescos, fue terrible y es natural que los apóstoles sintieran temor. Lee Marcos 4 35-41 y medita un poco sobre la experiencia que relata Marcos en este texto.

Cierra los ojos y relájate. Contéplate en la playa con Jesús y sus discípulos. Únete a ellos en el momento de subir a la barca. Al llegar la tormenta, siente el movimiento de la barca, el golpeo de las olas en cubierta y el fuerte viento. Siente la angustia y el temor de los discípulos al entrar agua en la barca. Ve ansiosamente con los discípulos a despertar a Jesús y míralo en el momento en que calma la tormenta. Ahora, experimenta la paz y la tranquilidad del milagro que acabas de ver.

Todos tenemos que enfrentar tormentas que suelen llenarnos de ansiedad y miedo; algunas vienen del exterior, y otras, del interior. Piensa en tu vida. ¿Qué tormentas golpean y sacuden tu vida? ¿Acudes a Jesús? ¿Quién en tu familia o en tu comunidad puede calmar tus temores al hacer presente a Jesús en tu vida? ¿Cómo respondes a la pregunta de Jesús: «Todavía no tienen fe?» (v. 40).

Mc 4 35-41

–¿Quién es éste, que hasta el viento y el lago lo obedecen?

### El endemoniado de Gerasa

Mt 8 28-34; Lc 8 26-39

Mc 1 23-27; 11 14-26

**5** <sup>1</sup> Llegaron a la otra orilla del lago, a la región de los gerasenos. <sup>2</sup> En cuanto desembarcó Jesús, le salió al encuentro de entre los sepulcros un hombre poseído por un espíritu impuro. <sup>3</sup> Vivía entre los sepulcros y nadie podía sujetarlo ni siquiera con cadenas. <sup>4</sup> Muchas veces lo habían sujetado con argollas y cadenas, pero él había roto las cadenas y destrozado las argollas. Nadie podía dominarlo. <sup>5</sup> Continuamente, día y noche, andaba entre los sepulcros y por la montaña, dando gritos e hiriéndose con piedras.

## ¿SABÍAS QUE...?

### Jesús tiene poder sobre el demonio

Los evangelios sinópticos tienen varios relatos de Jesús al expulsar a los demonios; algunos, ligados a la curación de personas enfermas. Con ellos Jesús muestra su poder de hacer presente el reino de Dios, al derrotar al Maligno. Aun sabiendo que las enfermedades no son obra del demonio, como se pensaba en aquel tiempo, el mensaje es claro: Jesús lucha contra todo aquello que quita vida a las personas, en especial contra quien esclaviza más fuerte a las personas quitándoles su libertad de amar y hacer el bien.

Lee Marcos 5 1-20, sobre la expulsión de una legión de demonios. Observa cómo el poseso reconoce la autoridad de Jesús como «Hijo del Dios altísimo» mientras él, con el poder de su palabra, lo libera y le devuelve su dignidad humana. El antiguo poseso responde a la obra de Jesús convirtiéndose en el primer evangelizador entre los paganos. Sin embargo, la gente pidió a Jesús que se fuera de su territorio; apreciaban más el valor de sus cerdos que la Buena Nueva que Jesús traía.

Jesús está listo para liberarnos de cualquier mal que nos tenga esclavizados. Si necesitas esa liberación, pídesela con fe y ábrete a su obra. Jesús nunca nos defrauda cuando confiamos en él y ponemos todo lo que está de nuestra parte para alejarnos del mal.

Mc 5 1-20

<sup>6</sup> Al ver a Jesús desde lejos, vino corriendo y se postró ante él, <sup>7</sup> gritando con todas sus fuerzas:

–¿Qué tengo yo que ver contigo, Jesús, Hijo del Dios altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes.

CUÉNTALES TODO LO QUE EL SEÑOR HA HECHO CONTIGO.

Mc 5 19

<sup>8</sup> Es que Jesús le estaba diciendo:

–Espíritu impuro, sal de este hombre.

<sup>9</sup> Entonces le preguntó:

–¿Cómo te llamas?

Él le respondió:

–Legión es mi nombre, porque somos muchos.

<sup>10</sup> Y le rogaba insistentemente que no los echara fuera de la región.

<sup>11</sup> Había allí cerca una gran cantidad de cerdos, que estaban buscando alimento al pie de la montaña, <sup>12</sup> y los demonios rogaron a Jesús:

–Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos.

<sup>13</sup> Les permitió Jesús y los espíritus impuros salieron para entrar en los cerdos, que se lanzaron al lago desde lo alto del barranco, y los cerdos, que eran unos dos mil, se ahogaron en el lago.

<sup>14</sup> Los que cuidaban los cerdos huyeron y lo contaron tanto en la ciudad como en los alrededores. La gente fue a ver lo que había sucedido. <sup>15</sup> Llegaron donde estaba Jesús y, al ver que el endemoniado que había tenido la legión estaba sentado, vestido y en su sano juicio, se llenaron de temor. <sup>16</sup> Los testigos les contaron lo ocurrido con el endemoniado y con los cerdos. <sup>17</sup> Entonces comenzaron a suplicarle que se alejara de su territorio.

<sup>18</sup> Al subir a la barca, el que había estado endemoniado le pedía que lo dejara ir con él. <sup>19</sup> Pero no se lo permitió, sino que le dijo:

–Vete a tu casa con los tuyos, y cuéntales todo lo que el Señor ha hecho contigo y cómo ha tenido compasión de ti.

<sup>20</sup> Él se fue y empezó a proclamar por la región de la Decápolis lo que Jesús había hecho con él, y todos se quedaban maravillados.

### Jesús sana a una mujer enferma y resucita a la hija de Jairo

Mt 9 18-26; Lc 8 40-56

1 Sm 1 17; 20 42; 2 Sm 15 9; 2 Re 5 19;

Hch 16 36; Sant 2 16

<sup>21</sup> Al regresar Jesús a la otra orilla, se le aglomeró mucha gente mientras él permanecía junto al lago. <sup>22</sup> Entonces llegó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo. Al ver a Jesús, se echó a sus pies <sup>23</sup> y le suplicaba con insistencia, diciendo:

–Mi niña está agonizando; ven a poner las manos sobre ella para que sane y viva.

<sup>24</sup> Jesús se fue con él. Mucha gente lo seguía y lo apretujaba. <sup>25</sup> Una mujer que, padecía hemorragias desde hacía doce años, <sup>26</sup> y que había sufrido mucho con los médicos, que había gastado todo lo que tenía sin provecho alguno y

más bien había empeorado, <sup>27</sup> oyó hablar de Jesús, se acercó por detrás entre la gente y tocó su manto. <sup>28</sup> Pues se decía: «Si logro tocar aunque sólo sea su manto, quedaré sana». <sup>29</sup> Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y sintió que había quedado sana. <sup>30</sup> Jesús se dio cuenta en seguida de la fuerza que había salido de él, se dio vuelta en medio de la gente y preguntó:

–¿Quién ha tocado mi ropa?

<sup>31</sup> Sus discípulos le contestaron:

–Ves que la gente te está apretujando ¿y preguntas quién te ha tocado?

<sup>32</sup> Pero él miraba alrededor a ver si descubría a la que lo había hecho. <sup>33</sup> La mujer, entonces, asustada y temblorosa, sabiendo lo que le había pasado, se acercó, se postró ante él y le contó toda la verdad.

<sup>34</sup> Jesús le dijo:

–Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz; estás liberada de tu mal.

<sup>35</sup> Todavía estaba hablando cuando llegaron unos de casa del jefe de la sinagoga diciendo:

–Tu hija ha muerto; no sigas molestando al Maestro.

<sup>36</sup> Pero Jesús, que oyó la noticia, dijo al jefe de la sinagoga:

–No temas; basta con que sigas creyendo.

<sup>37</sup> Y sólo permitió que lo acompañaran Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago.

<sup>38</sup> Llegaron a casa del jefe de la sinagoga y, al ver el tumulto, unos que lloraban y otros que daban grandes gritos, <sup>39</sup> entró y les dijo:

–¿Por qué este tumulto y estos llantos? La niña no ha muerto; está dormida.

<sup>40</sup> Pero ellos se burlaban de él. Entonces Jesús echó fuera a todos, tomó consigo al padre de la niña, a la madre y a los que lo acompañaban, y entró adonde estaba la niña. <sup>41</sup> La tomó de la mano y le dijo:

–Talitha kum (que significa: Niña, a ti te hablo, levántate).

<sup>42</sup> La niña se levantó al instante y se puso a caminar, pues tenía doce años.

Ellos se quedaron totalmente admirados. <sup>43</sup> Y él les mandó con insistencia que nadie se enterara de lo sucedido, y les indicó que dieran de comer a la niña.

### Jesús y la gente de su pueblo

Mt 13 53-58; Lc 4 16-30

Jn 7 15; 6 42; Mc 3 31; Jn 4 44

**6** <sup>1</sup> Salió de allí y fue a su pueblo, acompañado de sus discípulos. <sup>2</sup> Cuando llegó el sábado se puso a enseñar en la sinagoga. La muchedumbre que lo escuchaba estaba admirada y decía:

–¿De dónde le viene a éste todo esto? ¿Quién le ha dado esa sabiduría y esa capacidad de hacer milagros? <sup>3</sup> ¿No es éste el carpintero, el hijo de María, el hermano de Santiago, de José, de Judas y de Simón? ¿No viven sus hermanas aquí entre nosotros?

Y los tenía desconcertados.

<sup>4</sup> Jesús les dijo:

–Un profeta sólo es despreciado en su tierra, entre sus parientes y entre los suyos.

<sup>5</sup> Y no pudo hacer allí ningún milagro. Tan sólo sanó a unos pocos enfermos, imponiéndoles las manos. <sup>6</sup> Y estaba sorprendido de su falta de fe.

## VIVE LA PALABRA



### La fe crece y madura

Los discípulos habían reconocido la autoridad de Jesús en algunos milagros, pero ante una tormenta dudan de su poder (Mc 4 35-41). Su poca fe contrasta con la fe madura de Jairo, jefe de una sinagoga, y la fe creciente de una mujer que sufría hemorragias.

Jairo va en busca de Jesús para que sane a su hija enferma. Jesús lo acompaña a su casa, pero, antes de llegar, su hija muere. Jairo sigue teniendo fe en Jesús, quien resucita a la niña.

La mujer enferma se acerca secretamente a Jesús y lo toca, confiada en su poder para sanarla. Jesús la cura y pregunta por ella. Con una fe más madura proveniente de su contacto con Jesús, ahora es capaz de dialogar con él, sin esconderse más.

La fe de ambos los lleva a acercarse a Jesús, confiados en su bondad y seguros de que tiene el poder de Dios para ayudarlos. ¿Cómo es tu fe? ¿Chica y débil como la que expresaron los discípulos ante la tormenta, sólida como la de Jairo, o creciente como la de la mujer enferma?

Mc 5 21-43



# VIVE LA PALABRA



## Jesús los envió y nos envía

Jesús no realizó su misión solo; formó una pequeña comunidad de discípulos a quienes capacitó intensamente para ser los cimientos de la iglesia (Mc 6 7-13). También tuvo un gran número de discípulos/as a quienes envió en misión, como en el caso de los setenta de quienes habla Lucas (Lc 10 1-24).

Todos los bautizados, por ser miembros del cuerpo de Cristo, tenemos la misión de llevar el amor liberador de Dios a quien lo necesite y hacer realidad el reino de Dios en la sociedad. A lo largo de la historia, esta misión se especializó y hoy día pueden distinguirse varias funciones en la iglesia. Los miembros del Orden sagrado tienen responsabilidades especiales de mantener la fe y la unidad de la iglesia, y los laicos podemos cumplir nuestra misión de distintas maneras.

Como *laicos*, todos estamos llamados a construir el reino de Dios en la sociedad, al encarnar el evangelio en los diferentes ambientes en que vivimos. Los *ministros laicos* son llamados a ejercer un apostolado especial, como: evangelizar, catequizar, formar comunidades de fe y servir en la liturgia. Las *personas de vida consagrada*, generalmente conocidos como *religiosos/as*, quienes dedican su vida entera al servicio de Dios y los demás.

¿En cuál de estos cuatro grupos te pide Jesús que estés? No hay pierde. Todos y cada uno de los cristianos debemos continuar con su misión. Pide al Espíritu Santo su luz para que valores lo grandioso de tu vocación y puedas discernir en qué estilo de vida quiere Dios que cumplas con tu misión.

Mc 6 7-13

M  
C

### 3. Revelación de Jesús y reconocimiento inicial de sus discípulos

#### Resumen de la actividad de Jesús y misión de los Doce

Mt 10 1.5-15; Lc 9 1-6; 10 1.4-11  
Hch 13 51; Mt 8 4; 10 18; Lc 5 14;  
Mt 3 2; Sant 5 14

Jesús recorría los pueblos de alrededor enseñando. <sup>7</sup> Llamó a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus impuros. <sup>8</sup> Les ordenó que no tomaran nada para el camino, excepto un bastón. Ni pan ni morral, ni dinero consigo. <sup>9</sup> Que llevaran sandalias, pero no dos túnicas. <sup>10</sup> Les dijo además:

–Cuando entren en una casa, quédense en ella hasta que se vayan de aquel lugar. <sup>11</sup> Si en algún sitio no los reciben ni los escuchan, váyanse de allí y sacudan el polvo de la planta de sus pies, como testimonio contra ellos.

<sup>12</sup> Ellos salieron a predicar y exhortaban a la conversión. <sup>13</sup> Expulsaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los sanaban.

### Muerte de Juan el Bautista

Mt 14 1-12; Lc 9 7-9  
Mt 16 14; Lc 3 19-20; Lv 18 16; Est 5 3.6

<sup>14</sup> La fama de Jesús se había extendido, y el rey Herodes oyó hablar de él. Unos decían que era Juan el Bautista resucitado de entre los muertos, y que por eso actuaban en él poderes milagrosos; <sup>15</sup> otros, por el contrario, sostenían que era Elías; y otros que era un profeta como los antiguos profetas. <sup>16</sup> Herodes, al oír todo esto, decía:

–Ha resucitado Juan, a quien yo mandé que le cortaran la cabeza.

<sup>17</sup> Y es que Herodes había mandado arrestar a Juan y lo había encerrado en la cárcel por causa de Herodías, la mujer de su hermano Filipo, con quien él se había casado. <sup>18</sup> Pues Juan le decía a Herodes:

–No te es lícito tener la mujer de tu hermano.

<sup>19</sup> Herodías odiaba a Juan y quería matarlo, pero no podía, <sup>20</sup> porque Herodes lo respetaba, sabiendo que era un hombre recto y santo, y lo protegía. Cuando lo oía, quedaba muy confundido, pero lo escuchaba con gusto.

<sup>21</sup> La oportunidad se presentó cuando Herodes, en su cumpleaños, ofrecía un banquete a sus dignatarios, a los oficiales y a los principales personajes de Galilea. <sup>22</sup> Entró la hija de Herodías y

danzó, gustando mucho a Herodes y a los invitados. El rey dijo entonces a la muchacha:

–Pídemelo que quieras y te lo daré.

<sup>23</sup>Y le juró una y otra vez:

–Te daré lo que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino.

<sup>24</sup>Ella fue y preguntó a su madre:

–¿Qué le pido?

Su madre le contestó:

–La cabeza de Juan el Bautista.

<sup>25</sup>Ella regresó en seguida, a toda prisa, a la sala donde estaba el rey y le hizo esta petición:

–Quiero que me des ahora mismo en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista.

<sup>26</sup>El rey se entristeció mucho, pero a causa del juramento y de los invitados no quiso contrariarla. <sup>27</sup>Y sin perder tiempo envió a un guardia con la orden de traer la cabeza de Juan. El guardia fue, le cortó la cabeza en la cárcel, <sup>28</sup>la trajo en una bandeja y se la entregó a la muchacha, y ella se la dio a su madre.

<sup>29</sup>Al enterarse sus discípulos, fueron a recoger el cadáver y le dieron sepultura.

## SECCIÓN DE LOS PANES

### Regreso de los Doce y primera multiplicación de los panes

Mt 14 13-21; Lc 9 10-17; Jn 6 1-14

Lc 10 17; Mc 3 20; Mt 9 36; 15 32-38; Mc 8 1-9

<sup>30</sup>Los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. <sup>31</sup>Él les dijo:

–Vengan ustedes solos a un lugar deshabitado, para descansar un poco.

Porque eran tantos los que iban y venían, que no tenían ni tiempo para comer.

<sup>32</sup>Se fueron, pues, en la barca, ellos solos, a un lugar deshabitado. <sup>33</sup>Pero los vieron alejarse y muchos, al reconocerlos, fueron allá por tierra desde todos los pueblos, llegando incluso antes que ellos. <sup>34</sup>Al desembarcar, vio Jesús un gentío, sintió compasión de ellos, pues eran como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas. <sup>35</sup>Como se hacía tarde, los discípulos se acercaron a decirle:

–El lugar está deshabitado y ya es muy tarde.

<sup>36</sup>Despídelos para que vayan a los poblados y aldeas de los alrededores y se compren algo de comer.

<sup>37</sup>Jesús les respondió:

–Denles ustedes de comer.

Ellos le contestaron:

–¿Dónde vamos a ir a comprar pan por valor de doscientos denarios para darles de comer?

<sup>38</sup>Él les preguntó:

–¿Cuántos panes tienen? Vayan a ver.

Cuando lo averiguaron, le dijeron:

–Cinco panes y dos peces.

<sup>39</sup>Jesús mandó que se sentaran todos por grupos sobre la hierba verde, <sup>40</sup>y se sentaron por grupos de cien y de cincuenta.

<sup>41</sup>Él tomó entonces los cinco panes y los dos peces, levantó los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los fue dando a

# VIVE LA PALABRA



## Denles ustedes de comer

Como un pastor guía a sus ovejas a los pastizales, Cristo alimenta a la multitud con su palabra y pide a los apóstoles que les den de comer, dividiendo entre todos cinco panes y dos peces, los cuales alcanzaron para todos.

Marcos y Mateo mencionan dos multiplicaciones del pan con multitudes. La primera, con judíos, y la segunda, con paganos, pues el alimento que nos trae Jesús es para todos sin distinción. Lee Marcos 6 30-44 y 8 1-10 y observa las diferencias: la primera vez quedaron doce cestas de pan, que simboliza el alimento necesario para las doce tribus de Israel; la segunda vez quedaron siete, que es el número de la plenitud o universalidad.

Ahora, considera las similitudes en ambos relatos: Jesús bendice al Padre, da gracias y distribuye el alimento a través de sus discípulos. Estos milagros son figura de la Eucaristía, en la que el mismo Dios se hace pan para alimentarnos en nuestra jornada de fe. También son signo de la solidaridad de Dios con nosotros y de las personas entre sí.

Jesús es vida y ha venido a darnosla en abundancia. Está dispuesto a saciar tu hambre de Dios si caminas para escuchar su palabra. A la vez, quiere que colabores con él. Entrégale tus recursos al Señor para que los bendiga y multiplique de modo que puedan beneficiar a muchas personas.

Mc 6 30-44

los discípulos para que los distribuyeran. Y también repartió los dos peces entre todos.

<sup>42</sup> Comieron todos hasta hartarse, <sup>43</sup> y con lo que sobró del pan y del pescado llenaron doce canastas. <sup>44</sup> Los que comieron los panes eran cinco mil hombres.

### Jesús camina sobre las aguas ante sus discípulos

Mt 14 22-33; Jn 6 16-21; Lc 3 21; 24 37  
Ex 3 14; Dt 32 39; Is 41 4; Mc 4 39

<sup>45</sup> Luego mandó a sus discípulos que subieran a la barca y se adelantaran a la otra orilla, en dirección a Betsaida, mientras él despedía a la gente. <sup>46</sup> Cuando los despidió, se fue a la montaña para orar. <sup>47</sup> Al anochecer, estaba la barca en medio del lago, y Jesús solo en tierra. <sup>48</sup> Viéndolos cansados de remar, ya que el viento les era contrario, se les acercó antes de la madrugada caminando sobre el lago. Hizo ademán de pasar de largo, <sup>49</sup> pero ellos, al verlo caminar sobre el lago, creyeron que era un fantasma y se pusieron a gritar. <sup>50</sup> Porque todos lo habían visto y se habían asustado. Pero Jesús les habló inmediatamente y les dijo:

–¡Ánimo! Soy yo. No teman.

<sup>51</sup> Subió entonces con ellos a la barca y el viento amainó. Ellos quedaron más sorprendidos todavía, <sup>52</sup> ya que no habían entendido lo de los panes y su mente seguía cerrada.

### Curaciones en Genesaret

Mt 14 34-36  
Mc 3 10; Mt 9 20

<sup>53</sup> Después de atravesar el lago llegaron hasta la orilla de Genesaret donde dejaron la barca. <sup>54</sup> Pero al desembarcar algunos lo reconocieron. <sup>55</sup> Recorrieron toda aquella región y comenzaron a traer a los enfermos en camillas adonde oían decir que se encontraba Jesús. <sup>56</sup> Cuando llegaba a cualquier ciudad, pueblo o aldea, colocaban en la plaza a los enfermos y le pedían que les dejara tocar siquiera el borde de su manto; y todos los que lo tocaban quedaban sanos.

### Rechazo de la piedad externa y legalista

Mt 15 1-11  
Lc 11 38-39; Mt 23 25; Is 29 13; Ex 20 12; 21 17

**7** <sup>1</sup> Los fariseos y algunos maestros de la ley procedentes de Jerusalén se acercaron a Jesús <sup>2</sup> y observaron que algunos de sus discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavárselas <sup>3</sup> –conviene saber que los fariseos y los judíos en general no comen sin antes haberse lavado las manos meticulosamente, observando así la tradición de sus antepasados; <sup>4</sup> y al re-

gresar de la plaza, si no se lavan, no comen; y observan por tradición otras muchas costumbres, como la purificación de vasos, jarros y bandejas–. <sup>5</sup> Así que los fariseos y los maestros de la ley le preguntaron:

–¿Por qué tus discípulos no proceden conforme a la tradición de los antepasados, sino que comen sin purificarse las manos?

<sup>6</sup> Jesús les contestó:

–Qué bien profetizó Isaías de ustedes, hipócritas, según está escrito:

*Este pueblo me honra con los labios,  
pero su corazón está lejos de mí.*

<sup>7</sup> *En vano me dan culto,  
pues las doctrinas que enseñan  
son preceptos humanos.*

<sup>8</sup> Ustedes dejan de lado el mandamiento de Dios y siguen la tradición de los hombres.

<sup>9</sup> Y añadió:

–¡Qué bien saben anular el mandamiento de Dios para conservar su tradición! <sup>10</sup> Pues Moisés dijo: *Honra a tu padre y a tu madre, y el que maldiga a su padre o a su madre, será castigado con la muerte.* <sup>11</sup> Ustedes, en cambio, afirman que si uno dice a su padre o a su madre: «Declaro corbán, es decir, ofrenda sagrada, los bienes con los que te podía ayudar», <sup>12</sup> en ese caso ya no está obligado a socorrer a su padre o a su madre, <sup>13</sup> anulando así el mandamiento de Dios con esa tradición que ustedes se transmiten. Y hacen muchas otras cosas semejantes a ésta.

<sup>14</sup> Y llamando de nuevo a la gente, les dijo:

–Escúchenme todos y entiendan esto: <sup>15</sup> Nada de lo que entra en el hombre puede mancharlo. Lo que sale de su interior es lo que mancha al hombre.

### Instrucción privada a los discípulos

Mt 15 15-20  
Mt 13 36; Mc 4 10; Lc 8 9;  
Rom 1 29-31; 1 Cor 6 9-10; Gal 5 19-21

<sup>17</sup> Cuando dejó a la gente y entró en casa, sus discípulos le preguntaron por el sentido de la comparación.

<sup>18</sup> Jesús les dijo:

–¿De modo que tampoco ustedes entienden? ¿No comprenden que nada de lo que entra en el hombre puede mancharlo, <sup>19</sup> puesto que no entra en su corazón, sino en el vientre, y va a parar a la letrina?

Así Jesús declaraba puros todos los alimentos.

<sup>20</sup> Y añadió:

–Lo que sale del hombre, eso es lo que mancha al hombre. <sup>21</sup> Porque es del corazón de los hombres, de donde salen los malos pensamientos, fornicaciones, robos, homicidios, <sup>22</sup> adulterios, codicias, perversidades, fraude, libertinaje,

envidia, injuria, soberbia y necedad. <sup>23</sup>Todas estas maldades salen de su interior y manchan al hombre.

### La mujer pagana

Mt 15 21-28

Mt 9 18; Mc 5 23; 8 23

<sup>24</sup>Salió de allí y se fue al territorio de Tiro y Sidón. Entró en una casa, y no quería que nadie lo supiera, pero no logró pasar inadvertido.

<sup>25</sup>Una mujer, cuya hija estaba poseída por un espíritu impuro, oyó hablar de él, e inmediatamente vino y se postró a sus pies. <sup>26</sup>La mujer era pagana y sirofenicia de origen. Le suplicaba que expulsara de su hija al demonio.

<sup>27</sup>Jesús le dijo:

–Deja que primero se sacien los hijos, pues no está bien tomar el pan de los hijos para echárselo a los perritos.

<sup>28</sup>Ella le respondió:

–Es cierto, Señor, pero también los perritos, debajo de la mesa, comen las migajas que tiran los niños.

<sup>29</sup>Entonces Jesús le contestó:

–Vete, por lo que has dicho, el demonio ha salido de tu hija.

<sup>30</sup>Al llegar a su casa, encontró a la niña acostada en la cama; el demonio ya había salido de ella.

### Jesús sana a un sordomudo

Mc 1 44-45; Is 35 5-6

<sup>31</sup>Dejó el territorio de Tiro y se dirigió de nuevo, por Sidón, hacia el lago de Galilea, atravesando el territorio de la Decápolis. <sup>32</sup>Le llevaron un hombre que era sordo y apenas podía hablar y le suplicaban que impusiera sobre él la mano. <sup>33</sup>Jesús lo apartó de la gente y, a solas con él, le metió los dedos en los oídos y le tocó la lengua con saliva. <sup>34</sup>Luego, levantando los ojos al cielo, suspiró y le dijo:

–Effatha (que significa: ábrete).

<sup>35</sup>Y al momento se le abrieron sus oídos, se le soltó la traba de la lengua y comenzó a hablar correctamente. <sup>36</sup>Él les mandó que no se lo dijeran a nadie, pero cuanto más insistía, más lo proclamaban. <sup>37</sup>Y tremendamente admirados decían:

–Todo lo ha hecho bien. Hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

### Segunda multiplicación de los panes

Mt 15 32-39

Mc 6 35-44; Mt 14 14-21

**8** <sup>1</sup>Por aquellos días se reunió de nuevo mucha gente y, como no tenían nada para comer, llamó Jesús a los discípulos y les dijo:



## ENTRA EN ORACIÓN

### Abre, Señor, mis oídos y mis labios

Lee Marcos 7 31-37 y 8 22-26. Observa los gestos con que Jesús hizo contacto físico con el sordomudo y el ciego, para que pudieran sentirlo. En la liturgia del Bautismo se conserva el rito del *effeté*, que significa «ábrete», para expresar que el sacramento abre nuestros oídos a la palabra de Dios y nuestros labios a su proclamación.

*Señor Jesús, me presento ante ti como el sordomudo. Reconozco que, aunque en el Bautismo me diste la posibilidad de escuchar tu palabra, con frecuencia no la dejo penetrar en mi corazón.*

*Me hablas a través de la Biblia y de mis hermanos/as, pero me hace falta estar más pendiente de tu voz. Permíteme sentir tu presencia y ayúdame a abrir todo mi ser a tu palabra para que transforme mi vida.*

*Abre mis labios para ser tu portavoz entre mi familia, mis amigos y mis compañeros de estudio y trabajo. Concédeme ser un profeta de la Buena Nueva. Amén.*

Mc 7 31-37

<sup>2</sup>–Siento lástima de esta gente, porque llevan ya tres días conmigo y no tienen nada para comer. <sup>3</sup>Si los envío a sus casas en ayunas, se desmayarán por el camino, pues algunos han venido de lejos.

<sup>4</sup>Sus discípulos le contestaron:

–¿Dónde podremos conseguir pan en este lugar deshabitado para dar de comer a todos estos?

<sup>5</sup>Jesús les preguntó:

–¿Cuántos panes tienen?

Ellos respondieron:

–Siete.

<sup>6</sup>Mandó entonces a la gente que se sentara en el suelo. Tomó luego los siete panes, dio gracias, los partió y se los iba dando a sus discípulos para que los repartieran. Ellos los repartieron a la gente. <sup>7</sup>Tenían además unos pocos pescados. Jesús los bendijo y mandó también que los repartieran.

<sup>8</sup> Comieron hasta hartarse, y con lo que sobró recogieron siete cestas. <sup>9</sup> Eran unos cuatro mil.

Jesús los despidió, <sup>10</sup> subió en seguida a la barca con sus discípulos y se fue hacia la región de Dalmanuta.

**Los fariseos piden un signo.  
Advertencias de Jesús a sus discípulos**

Mt 16 1-12; Lc 11 29

Is 7 10-14; Mt 11 38-39; Jn 6 30; 1 Cor 1 22;  
Lc 12 1; Jr 5 21; Ez 12 2; Mc 4 12

<sup>11</sup> Se presentaron los fariseos y comenzaron a discutir con Jesús, pidiéndole una señal del cielo, con la intención de tenderle una trampa.

<sup>12</sup> Jesús, suspirando profundamente, dijo:

–¿Por qué pide esta generación una señal? Les aseguro que a esta generación no se le dará ninguna señal.

<sup>13</sup> Y dejándolos, volvió a embarcarse y se dirigió a la otra orilla.

<sup>14</sup> Habían olvidado llevar alimento, y sólo tenían un pan en la barca. <sup>15</sup> Jesús entonces se puso a advertirles, diciendo:

–Abran los ojos y tengan cuidado con la levadura de los fariseos y con la levadura de Herodes.

<sup>16</sup> Ellos comentaban entre sí, pensando que les había dicho aquello porque no tenían pan.

<sup>17</sup> Jesús se dio cuenta y les dijo:

–¿Por qué están comentando que no tienen panes? ¿Aún no entienden ni comprenden? ¿Siguen con la mente cerrada? <sup>18</sup> Tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen. ¿Es que ya no se acuerdan? <sup>19</sup> ¿Cuántas canastas llenaron con lo que sobró cuando repartí los cinco panes entre los cinco mil?

Le contestaron:

–Doce.

<sup>20</sup> Jesús insistió:

–¿Y cuántas cestas llenaron con lo que sobró cuando repartí los siete panes entre los cuatro mil?

Le respondieron:

–Siete.

<sup>21</sup> Jesús añadió:

–¿Y aún siguen sin comprender?

**Jesús sana a un ciego en Betsaida**

Mc 7 32-33; Jn 9 6

<sup>22</sup> Llegaron a Betsaida y le presentaron un ciego, pidiéndole que lo tocara. <sup>23</sup> Jesús tomó de la mano al ciego, lo sacó a las afueras del pueblo y, después de poner saliva en sus ojos, le impulsó las manos y le preguntó:

–¿Ves algo?

<sup>24</sup> Él, abriendo los ojos, dijo:

**¿SABÍAS QUE...?**

**Discípulos de cabeza dura**

La comunidad a la que escribe Marcos era perseguida, lo que hacía tambalear su fe. Para darles ánimo, el evangelista señala que todos somos humanos y necesitamos el apoyo de Dios. Comprueba su mensaje resaltando intencionalmente que los apóstoles no podían hacer nada bien.

Durante la tormenta en el mar, no confiaron en Jesús (Mc 4 35-41); tampoco comprendieron el milagro de los panes porque su mente seguía cerrada (6 52). Muchas veces no entendieron sus enseñanzas. Más tarde, Pedro proclama que Jesús es el Mesías, pero discute con él cuando les anuncia sus sufrimientos (8 27-33). Finalmente, cuando arrestan a Jesús, todos los discípulos huyen dejándolo solo (14 50).

El libro de los Hechos de los Apóstoles muestra cómo creció la fe de los apóstoles y cómo predicaron sin temor la buena noticia de Cristo resucitado. Dios trabajó a través de ellos, aun en su debilidad humana. ¡Esto también es válido para nosotros, a pesar de que tengamos la cabeza tan dura como la de ellos o peor aun! ¡No te desanimes porque cometes errores, tienes dudas, te has separado de Jesús..., simplemente acércate de nuevo a él y síguelo lo mejor que puedas!

Mc 8 11-21

–Veo hombres y me parecen árboles que caminan.

<sup>25</sup> Jesús volvió a poner las manos sobre sus ojos; entonces el ciego comenzó ya a ver con claridad y quedó sano, de suerte que hasta de lejos veía perfectamente todas las cosas.

<sup>26</sup> Después lo envió a su casa, y le ordenó:

–Ni siquiera entres en el pueblo.

**Confesión mesiánica de Pedro en Cesarea**

Mt 16 13-20; Lc 9 18-21

Mc 6 14-15; Lc 9 7-8; Jn 6 69

<sup>27</sup> Jesús salió con sus discípulos hacia los pueblos de Cesarea de Filipo y por el camino les preguntó:

–¿Quién dice la gente que soy yo?

## REFLEXIONA

### El secreto mesiánico

En el evangelio de Marcos, Jesús pide que no se divulgue su poder después de los milagros y los grandes acontecimientos, como en este caso y en la transfiguración (Mc 1 44; 3 12; 5 43; 8 27-30). A esta petición se le conoce como «el secreto mesiánico» y tiene como fin guiar al reconocimiento de Jesús como Hijo de Dios, quien sufrió y resucitó para salvarnos, y evitar el peligro de fundamentar la fe en lo extraordinario o de identificar a Jesús como un Mesías, según la expectativa triunfalista inmediata y política de su tiempo.

¿Qué aspectos de la vida de Jesús y de su evangelio fortifican más tu fe?

Mc 8 27-30

<sup>28</sup> Ellos le contestaron:

–Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que uno de los profetas.

<sup>29</sup> Él siguió preguntándoles:

–Y según ustedes, ¿quién soy yo?

Pedro le respondió:

–Tú eres el Mesías.

<sup>30</sup> Entonces Jesús les ordenó que no hablaran de él con nadie.

## II. MESÍAS SUFRIENTE E HIJO DE DIOS

### 1. En camino hacia Jerusalén: Revelación del «camino» doloroso del Mesías

#### Primer anuncio de la pasión y resurrección

Mt 16 21-23; Lc 9 22

Mt 17 12.22; Mc 9 9-10.31-32; 10 32-34

<sup>31</sup> Entonces Jesús empezó a enseñarles que el Hijo del hombre tenía que sufrir mucho, que sería rechazado por los ancianos, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley; que lo matarían, y a los tres días resucitaría. <sup>32</sup> Les hablaba con toda claridad. Entonces Pedro lo tomó aparte y se puso a reprenderlo. <sup>33</sup> Pero Jesús dirigiéndose a Pedro lo reprendió en presencia de sus discípulos, diciéndole:

–¡Colócate detrás de mí, Satanás!, porque tú no piensas como Dios, sino como los hombres.

## VIVE LA PALABRA



### Opción libre y renuncia cristiana

En el primer anuncio de su pasión, Jesús dice a sus discípulos: «Si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá, pero el que pierda su vida por mí y por la buena noticia, la salvará» (Mc 8 34-38). Estas palabras, que se repiten varias veces de distinta manera en los evangelios, presentan tres rasgos en los que compartimos la vida de Cristo y que son fuente de libertad, alegría y paz.

- La entrega y la solidaridad en el amor como el camino vital e indispensable para alcanzar la gloria de Dios.
- La renuncia de lo que nos aparta de Jesús, particularmente nuestro egoísmo, para poder seguirlo y cumplir nuestra misión.
- La fe en el poder divino de la salvación, sobre todo cuando experimentamos dolor, debilidad y flaquezas humanas.

Jesús quiere que demos dirección a nuestra vida, igual que él se la dio a la suya. En esto consiste la auténtica renuncia o abnegación cristiana; no se trata de anular la propia personalidad ni de ignorar los dones que tenemos; tampoco significa ser indiferentes ante la vida, dejarse oprimir por otros o causarse sufrimientos a sí mismo.

¿Cuál de los aspectos anteriores te atraen más? ¿Cuál te cuesta más trabajo vivir?

Mc 8 34-38

**Instrucción sobre el seguimiento**

Mt 16 24-28; Lc 9 23-27  
 Mt 10 38-39; Lc 14 27; Jn 12 25; Mt 10 33;  
 2 Tim 2 12; Mc 13 30

<sup>34</sup> Después Jesús reunió a la gente y a sus discípulos, y les dijo:

–Si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga. <sup>35</sup> Porque el que quiera salvar su vida, la perderá, pero el que pierda su vida por mí y por la buena noticia, la salvará. <sup>36</sup> Pues ¿de qué le sirve a uno ganar todo el mundo, si pierde su vida? <sup>37</sup> ¿Qué puede dar uno a cambio de su vida? <sup>38</sup> Pues si uno se avergüenza de mí y de mi mensaje en medio de esta generación infiel y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.

**9** <sup>1</sup> Y añadió:  
 –Les aseguro que algunos de los aquí presentes no morirán sin haber visto antes que el reino de Dios ha llegado ya con fuerza.

**La transfiguración de Jesús**

Mt 17 1-13; Lc 9 28-36  
 2 Pe 1 17-18; Mt 11 14; 2 Re 2 11-12;  
 Sal 2 7; Mc 1 11; Dt 18 15; Mal 3 23-24

<sup>2</sup> Seis días después, Jesús tomó consigo únicamente a Pedro, a Santiago y a Juan, los llevó a solas a una montaña muy alta y se transfiguró en su presencia. <sup>3</sup> Sus vestidos se volvieron de una blancura deslumbrante, como nadie en el mundo podría blanquearlos. <sup>4</sup> Se les aparecieron también Elías y Moisés, que conversaban con Jesús.

<sup>5</sup> Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús:

–Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

<sup>6</sup> Estaban tan asustados que no sabía lo que decía.

<sup>7</sup> Vino entonces una nube que los cubrió y se oyó una voz desde la nube:

–Éste es mi Hijo amado; escúchenlo.

<sup>8</sup> De pronto, cuando miraron a su alrededor, vieron sólo a Jesús con ellos. <sup>9</sup> Al bajar de la montaña, les encargó severamente que no contaran a nadie lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre hubiera resucitado de entre los muertos.

<sup>10</sup> Ellos guardaron el secreto, pero discutían entre sí sobre qué podía significar aquello de resucitar de entre los muertos. <sup>11</sup> Y le preguntaron:

–¿Por qué dicen los maestros de la ley que primero tiene que venir Elías?

<sup>12</sup> Jesús les respondió:

**PERSPECTIVA CATÓLICA****La transfiguración**

Los anuncios de la pasión, muerte y resurrección de Jesús dejaron a los discípulos confusos y con miedo (Mc 8 31-32; 9 32; 10 32). Jesús, además de instruirlos sobre el sentido de estos acontecimientos, concedió a sus discípulos más cercanos una experiencia extraordinaria.

Lee Marcos 9 2-13. Observa cómo se transfiguró en una figura gloriosa y anticipó su victoria sobre la muerte. Escucha la voz del Padre confirmando la identidad de Jesús según las expectativas judías. Nota cómo, en su conversación con Moisés y Elías, señaló que en él se cumplían las promesas en la ley y los profetas, que ellos dos representaban.

Esta profunda experiencia nutrió la fe y fortificó la esperanza de sus discípulos, pero sólo pudieron entender su significado después de la resurrección. La transfiguración es como un alto en el camino, una fuerza para seguir adelante (ver «Alturas espirituales», Lc 9 28-36). En la Iglesia Católica celebramos la transfiguración de Jesús el 6 de agosto, cuarenta días antes de la fiesta del Triunfo de la Santa Cruz.

Mc 9 2-8

–Es cierto que Elías debe venir primero y que restaurará todo, pero ¿no dicen las Escrituras que el Hijo del hombre tiene que padecer mucho y ser despreciado? <sup>13</sup> Les digo que Elías ha venido ya y han hecho con él lo que han querido, como estaba escrito de él.

**Jesús sana a un epiléptico**

Mt 17 14-21; Lc 9 37-42  
 Mt 12 39; 21 21; Lc 17 5-6; Mc 1 26.31; 5 41

<sup>14</sup> Cuando llegaron adonde estaban los otros discípulos, vieron mucha gente alrededor y a unos maestros de la ley discutiendo con ellos.

<sup>15</sup> Toda la gente, al verlo, quedó sorprendida y corrió a saludarlo. <sup>16</sup> Jesús les preguntó:

–¿De qué están discutiendo con ellos?

<sup>17</sup> Uno de entre la gente le contestó:

–Maestro, te he traído a mi hijo, pues tiene un espíritu que lo ha dejado mudo. <sup>18</sup>Cada vez que se apodera de él, lo tira por tierra, le sale espuma por la boca, le rechinan los dientes y se queda rígido. He pedido a tus discípulos que lo expulsaran, pero no pudieron hacerlo.

<sup>19</sup>Jesús les contestó:

–¡Generación incrédula! ¿Hasta cuándo tendré que estar entre ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Traíganmelo.

<sup>20</sup>Se lo trajeron y, en cuanto el espíritu vio a Jesús, sacudió violentamente al muchacho, que cayó por tierra y se revolcaba arrojando espuma por la boca.

<sup>21</sup>Entonces Jesús preguntó al padre:

–¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? El padre contestó:

–Desde pequeño. <sup>22</sup>Y muchas veces lo ha tirado al fuego y al agua para acabar con él. Si puedes hacer algo, compadécete de nosotros y ayúdanos.

<sup>23</sup>Jesús le dijo:

–¿Qué es eso de «si puedes»? Todo es posible para el que tiene fe.

<sup>24</sup>El padre del niño gritó al instante:

–¡Creo, pero ayúdame a tener más fe!

<sup>25</sup>Jesús, viendo que se aglomeraba la gente, mandó salir al espíritu impuro, diciéndole:

–Espíritu mudo y sordo, te ordeno que salgas y no vuelvas a entrar en él.

<sup>26</sup>Y el espíritu salió dando gritos sacudiendo violentamente al niño que quedó como muerto, de forma que muchos creían que había muerto. <sup>27</sup>Pero Jesús, tomándolo de la mano, lo levantó, y él se puso de pie.

<sup>28</sup>Al entrar en casa, sus discípulos le preguntaron en privado:

–¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?

<sup>29</sup>Les contestó:

–Esta clase de demonios no puede ser expulsada sino con la oración.

### Segundo anuncio de la pasión y resurrección

Mt 17 22-23; Lc 9 43b-45

Mt 16 21; 20 18-19; Lc 18 32-33

<sup>30</sup>Se fueron de allí y atravesaron Galilea. Jesús no quería que nadie lo supiera, <sup>31</sup>porque estaba dedicado a instruir a sus discípulos. Les decía que el Hijo del hombre iba a ser entregado en manos de los hombres, que le darían muerte y que, después de morir, a los tres días, resucitaría.

<sup>32</sup>Ellos no entendían lo que quería decir, pero les daba miedo preguntarle.

### Enseñanza sobre el servicio

Mt 18 1-4; Lc 9 46-48

Lc 22 24; Mt 10 40; Jn 13 20

<sup>33</sup>Llegaron a Cafarnaún y, una vez en casa, les preguntó:

–¿De qué discutían por el camino?

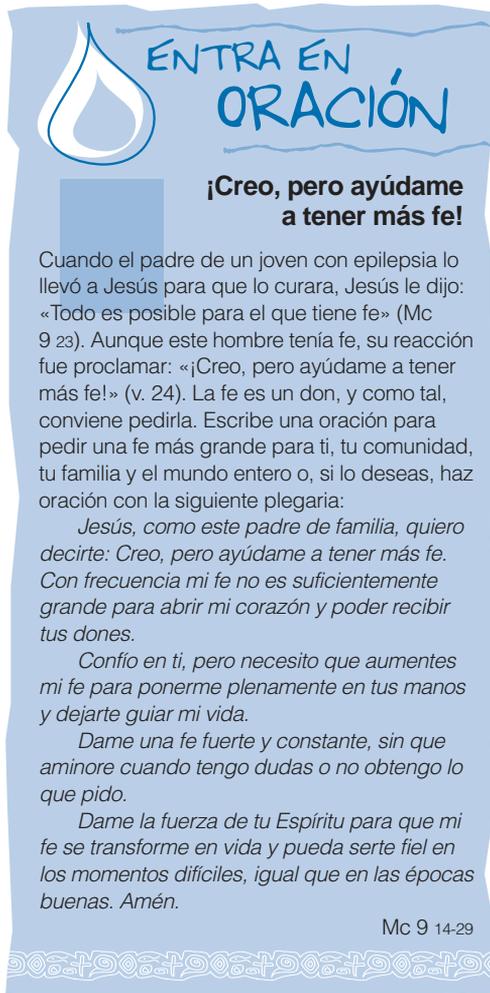
<sup>34</sup>Ellos callaban, pues por el camino habían discutido acerca de quién era el más importante.

<sup>35</sup>Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo:

–El que quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.

<sup>36</sup>Luego tomó a un niño, lo puso en medio de ellos y, abrazándolo, les dijo:

<sup>37</sup>–El que recibe a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, no es a mí a quien recibe, sino al que me ha enviado.



**ENTRA EN ORACIÓN**

**¡Creo, pero ayúdame a tener más fe!**

Cuando el padre de un joven con epilepsia lo llevó a Jesús para que lo curara, Jesús le dijo: «Todo es posible para el que tiene fe» (Mc 9 23). Aunque este hombre tenía fe, su reacción fue proclamar: «¡Creo, pero ayúdame a tener más fe!» (v. 24). La fe es un don, y como tal, conviene pedirla. Escribe una oración para pedir una fe más grande para ti, tu comunidad, tu familia y el mundo entero o, si lo deseas, haz oración con la siguiente plegaria:

*Jesús, como este padre de familia, quiero decirte: Creo, pero ayúdame a tener más fe. Con frecuencia mi fe no es suficientemente grande para abrir mi corazón y poder recibir tus dones.*

*Confío en ti, pero necesito que aumentes mi fe para ponerme plenamente en tus manos y dejarte guiar mi vida.*

*Dame una fe fuerte y constante, sin que aminore cuando tengo dudas o no obtengo lo que pido.*

*Dame la fuerza de tu Espíritu para que mi fe se transforme en vida y pueda ser fiel en los momentos difíciles, igual que en las épocas buenas. Amén.*

Mc 9 14-29

## ¿SABÍAS QUE...?

### Jesús anuncia su pasión y resurrección

Todos los evangelistas sinópticos presentan tres anuncios proféticos de Jesús sobre el misterio pascual. En estos anuncios, Jesús sigue un esquema similar que resalta también tres aspectos:

- Habla del misterio pascual como si no le correspondiera a él, «Les decía que el Hijo del hombre iba a ser entregado» (Mc 9 31), usando este título proveniente de Daniel para anunciar que el cumplimiento de la profecía sobre el final de los tiempos estaba por llegar.
- Señala la falta de aceptación por parte de sus discípulos, quienes no se abrían a este mensaje poco atractivo para ellos, de modo similar a como nosotros disimulamos no escuchar el llamado de Jesús a seguirlo fielmente.
- Insiste en que las prioridades en el reino de Dios son distintas que en el mundo, ahí «El que quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos» (v. 35), como ha dado testimonio con su vida y quedará plenamente revelado al entregar su vida por la salvación de la humanidad.

¿Qué relación existe entre las enseñanzas de Jesús sobre el servicio y sus anuncios sobre su pasión? ¿Qué te dice esto para tu vida como discípulo/a de Jesús?

Mc 9 32-35

### A favor o en contra de Jesús

Lc 9 49-50

Mt 12 30; Lc 11 23; Mt 10 42

<sup>38</sup> Juan le dijo:

–Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu nombre y se lo hemos prohibido, porque no es de nuestro grupo.

<sup>39</sup> Jesús le respondió:

–No se lo prohiban, porque nadie que haga un milagro en mi nombre puede luego hablar mal de mí. <sup>40</sup> Pues el que no está contra nosotros está a favor nuestro. <sup>41</sup> Y todo el que les dé un vaso de agua porque anuncian al Mesías, les aseguro que no quedará sin recompensa.

### No ceder a la tentación

Mt 18 6-9; Lc 17 1-2

Mc 5 29-30; Is 66 24

<sup>42</sup> Al que sea ocasión de pecado para uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgaran al cuello una piedra de molino y lo echaran al mar. <sup>43</sup> Y si tu mano es ocasión de pecado para ti, córtatela. Más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos al fuego que no se apaga. <sup>45</sup> Y si tu pie es ocasión de pecado para ti, córtatelo. Más te vale entrar cojo en la vida que ser arrojado con los dos pies al fuego que no se apaga. <sup>47</sup> Y si tu ojo es ocasión de pecado para ti, sácatelo. Más te vale entrar tuerto en el reino de Dios que ser arrojado con los dos ojos al fuego que no se apaga, <sup>48</sup> donde el gusano que los atormenta no muere y el fuego no se apaga.

### La sal del sacrificio

Mt 5 13; Lc 14 34

Lv 2 13

<sup>49</sup> Todos van a ser salados para el fuego. <sup>50</sup> Buena es la sal. Pero si la sal se vuelve insípida, ¿con qué le darán sabor? Que no les falte la sal y conserven la paz entre ustedes.

### Matrimonio y divorcio

Mt 5 32; 19 1-12; Lc 16 18

Mt 16 1; Mc 8 11; Dt 24 1.3; Gn 1 27; 2 24;

1 Cor 7 10-11

**10** <sup>1</sup> Jesús partió de aquel lugar y se fue a la región de Judea, a la otra orilla del Jordán. De nuevo la gente se fue reuniendo a su alrededor, y él, como tenía por costumbre, se puso una vez más a enseñarles. <sup>2</sup> Se acercaron unos fariseos y, para ponerlo a prueba, le preguntaron si era lícito al marido separarse de su mujer.

<sup>3</sup> Jesús les respondió:

–¿Qué les mandó Moisés?

<sup>4</sup> Ellos contestaron:

–Moisés permitió escribir *un certificado de divorcio y separarse de ella*.

<sup>5</sup> Jesús les dijo:

–Moisés les dejó escrito esa norma por la incapacidad de ustedes para entender los planes de Dios. <sup>6</sup> Pero desde el principio Dios *los creó hombre y mujer*. <sup>7</sup> Por eso *dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer* <sup>8</sup> y *serán los dos uno solo*. De manera que ya no son dos, sino uno solo. <sup>9</sup> Por tanto, lo que Dios unió, que no lo separe el hombre.

<sup>10</sup> Cuando regresaron a la casa, los discípulos le preguntaron sobre esto. <sup>11</sup> Él les dijo:

–Si uno se separa de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera; <sup>12</sup> y si ella se separa de su marido y se casa con otro, también comete adulterio.

### El ejemplo de los niños

Mt 19 13-15; Lc 18 15-17  
Mt 18 3

<sup>13</sup>Trajeron unos niños a Jesús para que los tocara, pero los discípulos los reprendían. <sup>14</sup>Jesús, al verlo, se indignó y les dijo:

–Dejen que los niños vengan a mí; no lo impidan, porque de los que son como ellos es el reino de Dios. <sup>15</sup>Les aseguro que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

<sup>16</sup>Entonces Jesús los abrazaba y los bendecía imponiéndoles las manos.

### El desprendimiento de las riquezas

Mt 19 16-30; Lc 18 18-30

Ex 20 12-16; Dt 5 16-20; Mt 6 20; Lc 12 33;  
Mc 4 19; Gn 18 14; Job 42 2; Mt 19 30; 20 16

<sup>17</sup>Iba ya de camino cuando se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó:

–Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?

<sup>18</sup>Jesús le contestó:

–¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno. <sup>19</sup>Ya conoces los mandamientos: *No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre.*

## REFLEXIONA

### Jesús recibe y abraza a los niños

Lee Marcos 10 13-16. Los discípulos piensan que los niños molestan a Jesús y quieren impedir que sus madres los lleven a él. Jesús ordena que los dejen acercarse; los abraza, los bendice y aprovecha para decirnos que el reino de Dios es para quienes son como niños (Mc 10 14).

Como un/a pequeño/a se maravilla de todo, se confía en los brazos de quien lo ama, posee una mirada sencilla y un corazón abierto, el adulto debe abrirse a los cambios que reclama el reino. ¿Puedes acercarte a Jesús con la confianza, la ilusión y el abandono de un/a niño/a? Recibirás su ternura y su bendición para seguir madurando siempre en la vida.

Mc 10 13-16

## LATINOAMERICANO

### Una joven que siguió a Jesús en su vida diaria

Un joven rico le preguntó a Jesús cuál era el camino para obtener la vida eterna. Jesús lo invitó a seguirlo, pero él no quiso dejar sus bienes y se alejó muy triste. En cambio, Juanita Fernández Solar, una joven chilena de familia acomodada a principios del siglo pasado, decidió seguir a Jesús en todo momento.

Juanita era muy admirada por su familia y amigos, la pasaba muy bien y tenía muchas amigas; era estupenda amazona, buena en el tenis y batía récord de rapidez y resistencia en natación. Mantenía una relación íntima con Jesús, que la llevó a ingresar en el monasterio del Carmen de Los Andes a los 19 años. Ahí cambió su nombre por Teresa, continuó su discipulado y creció en santidad; murió once meses después.

Teresita de los Andes fue santa porque vivió con Dios sus actividades diarias, sus diversiones y al servicio de quien la necesitaba. Su testimonio es muy fuerte para los jóvenes. El papa Juan Pablo II la canonizó por ser una santa joven, alegre y deportista que contagió a jóvenes y adultos de su amor, y dio ejemplo de cómo seguir a Jesús en el ambiente social en que nacemos.

Mc 10 17-25

<sup>20</sup>Él contestó:

–Maestro, todo eso lo he cumplido desde joven.

<sup>21</sup>Jesús lo miró con cariño y le dijo:

–Una cosa te falta: vete, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme.

<sup>22</sup>Ante esta respuesta, él puso mala cara y se alejó muy triste, porque poseía muchos bienes.

<sup>23</sup>Jesús mirando alrededor, dijo a sus discípulos:

–¡Qué difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!

<sup>24</sup>Los discípulos se quedaron asombrados ante estas palabras. Pero Jesús insistió:

–Hijos míos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios! <sup>25</sup>Le es más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios.

<sup>26</sup>Ellos se asombraron todavía más y decían entre sí:

–Entonces, ¿quién podrá salvarse?

<sup>27</sup>Jesús los miró y les dijo:

–Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para Dios todo es posible.

JESÚS LOS MIRÓ  
Y LES DIJO... PARA DIOS  
TODO ES POSIBLE.

Mc 10 27

M  
C

<sup>28</sup>Pedro le dijo entonces:

–Nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido.

<sup>29</sup>Jesús respondió:

–Les aseguro que todo aquel que haya dejado casa o hermanos o hermanas o madre o padre o hijos o tierras por mí y por la buena noticia, <sup>30</sup>recibirá en el tiempo presente cien veces más en casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras, junto con persecuciones, y en el mundo futuro la vida eterna. <sup>31</sup>Hay muchos primeros que serán últimos y muchos últimos que serán primeros.

### Tercer anuncio de la pasión y resurrección

Mt 20 17-19; Lc 18 31-34

Mt 16 21; 17 22-23; Mc 8 31; 9 31; Lc 24 7

<sup>32</sup>Subían camino de Jerusalén y Jesús iba adelante de sus discípulos que lo seguían admirados y asustados. Entonces tomó consigo una vez más a los Doce y comenzó a decirles lo que le iba a pasar:

<sup>33</sup>–Miren, estamos subiendo a Jerusalén y el Hijo del hombre va a ser entregado a los jefes

de los sacerdotes y a los maestros de la ley que lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos; <sup>34</sup>se burlarán de él, lo escupirán, lo azotarán y lo matarán, pero a los tres días resucitará.

### Nueva enseñanza sobre el servicio

Mt 20 20-28

Mt 20 32; 19 28; Lc 22 30; Jn 18 11; Lc 12 50;

Hch 12 2; Lc 22 25-26; Mt 20 26; 23 11;

Is 51 17-22; 1 Tim 2 5-6

<sup>35</sup>Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, se le acercaron y le dijeron:

–Maestro, queremos que nos concedas lo que vamos a pedirte.

<sup>36</sup>Jesús les preguntó:

–¿Qué quieren que haga por ustedes?

<sup>37</sup>Ellos le contestaron:

–Concédenos sentarnos uno a tu derecha y otro a tu izquierda cuando se manifieste tu gloria.

<sup>38</sup>Jesús les dijo:

–No saben lo que piden. ¿Pueden beber el cáliz de amargura que yo voy a beber, o pasar por la terrible prueba que yo voy a pasar?

<sup>39</sup>Ellos le respondieron:

–Sí, podemos.

Jesús entonces les dijo:

–Beberán el cáliz que yo voy a beber y pasarán por la prueba que yo voy a pasar. <sup>40</sup>Pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, sino que es para quienes está reservado.

<sup>41</sup>Al oír aquello, los otros diez se indignaron contra Santiago y Juan. <sup>42</sup>Jesús los llamó y les dijo:

–Ustedes saben que quienes figuran como jefes de las naciones las gobiernan tiránicamente y que sus dirigentes las oprimen. <sup>43</sup>No debe

## VIVE LA PALABRA



### Reinar es servir

Lee Marcos 10 35-45. Al igual que otros discípulos, la madre de Santiago y Juan estaba confundida sobre el reino que Jesús vino a establecer, y aboga por ellos para que tengan un buen puesto en su reino. Jesús aprovecha su petición para enfatizar que el servicio es el verdadero signo de grandeza, y la medida para juzgar si una persona es digna de compartir el poder y la gloria de Dios.

La autoridad de la comunidad cristiana, igual que la de Jesús viene del amor, única fuerza capaz de engendrar un servicio interesado en el bien de los demás. De ahí el gran contraste entre el líder servidor/a y el que usa su poder para oprimir y explotar a la gente (vv. 41-45).

¿A quién conoces que sea servidor/a de los demás al estilo de Jesús? Al final de cada día ¿qué tanto te asemejas a Jesús en tu amor servicial a tu prójimo?

Mc 10 35-45

ser así entre ustedes. El que quiera ser importante entre ustedes, que sea su servidor;<sup>44</sup> y el que quiera ser el primero entre ustedes, que sea esclavo de todos.<sup>45</sup> Pues tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por todos.

### Jesús sana al ciego Bartimeo

Mt 20 29-34; Lc 18 35-43;

Mt 1 1; 9 27; Mc 5 34; Lc 7 50; 17 19

<sup>46</sup> Llegaron a Jericó. Más tarde, cuando Jesús salía de allí acompañado por sus discípulos y por bastante gente, el hijo de Timeo, Bartimeo, un mendigo ciego, estaba sentado junto al camino.<sup>47</sup> Cuando se enteró de que era Jesús de Nazaret quien pasaba, se puso a gritar:

–¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!

<sup>48</sup> Muchos lo reprendían para que se callara. Pero él gritaba todavía más fuerte:

–¡Hijo de David, ten compasión de mí!

<sup>49</sup> Jesús se detuvo y dijo:

–Llámenlo.

Llamaron entonces al ciego, diciéndole:

–Ánimo, levántate, que te llama.

<sup>50</sup> Él, arrojando su manto, se levantó rápidamente y se acercó a Jesús.

<sup>51</sup> Jesús, dirigiéndose a él, le dijo:

–¿Qué quieres que haga por ti?

El ciego le contestó:

–Maestro, que recupere la vista.

<sup>52</sup> Jesús le dijo:

–Vete, tu fe te ha salvado.

Y al momento recuperó la vista y lo seguía por el camino.

## 2. En Jerusalén: Revelación de Jesús como juez y Señor del templo

### ACCIONES SIMBÓLICAS DE CARÁCTER MESIÁNICO

#### Entrada de Jesús en Jerusalén

Mt 21 1-11; Lc 19 28-40; Jn 12 12-19

Zac 9 9; 11 9; Sal 118 25-26; Lc 1 32-33; Hch 2 29

**11** <sup>1</sup> Cuando se acercaban a Jerusalén, a la altura de Betfagé y Betania, junto al monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos <sup>2</sup> con este encargo:

–Vayan al poblado de enfrente. Al entrar en él, encontrarán en seguida un borrico atado, sobre el que nadie ha montado todavía. Desátelo y tráiganlo. <sup>3</sup> Y si alguien les pregunta por qué lo hacen, díganle que el Señor lo necesita y que en seguida lo devolverá.

<sup>4</sup> Los discípulos fueron, encontraron un borrico atado junto a la puerta, afuera, en la calle, y lo desataron. <sup>5</sup> Algunos de los que estaban allí les preguntaron:

–¿Por qué desatan el borrico?

<sup>6</sup> Los discípulos les contestaron como les había dicho Jesús, y ellos los dejaron. <sup>7</sup> Llevaron el borrico, echaron encima sus mantos, y Jesús montó en él. <sup>8</sup> Muchos extendieron sus mantos por el camino y otros hacían lo mismo con ramas que cortaban en el campo. <sup>9</sup> Los que iban adelante y atrás gritaban:

–¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! <sup>10</sup> ¡Bendito el reino que viene, el de nuestro padre David! ¡Hosanna en las alturas!

<sup>11</sup> Cuando Jesús entró en Jerusalén, fue al templo y observó todo a su alrededor, pero como ya era tarde, se fue a Betania con los Doce.

### Jesús maldice la higuera estéril

Mt 21 18-19

Lc 13 6; 11 20

<sup>12</sup> Al día siguiente, cuando salieron de Betania, Jesús sintió hambre. <sup>13</sup> Al ver de lejos una higuera que tenía hojas, se acercó a ver si encontraba algo en ella. Pero no encontró más que hojas, pues no era tiempo de higos. <sup>14</sup> Entonces le dijo:

–Que nunca jamás nadie coma fruto de ti. Sus discípulos lo oyeron.

### El templo casa de oración

Mt 21 12-17; Lc 19 45-48; Jn 2 13-22

Is 56 7; Jr 7 11; Mt 12 14; Mc 14 1

<sup>15</sup> Cuando llegaron a Jerusalén Jesús entró en el templo y comenzó a echar a los que vendían y compraban en el templo. Tumbó las mesas de los que cambiaban dinero y los puestos de los que vendían las palomas, <sup>16</sup> y no permitía que nadie pasara por el templo llevando cosas. <sup>17</sup> Luego se puso a enseñar diciéndoles:

–¿No está escrito: *Mi casa será casa de oración para todos los pueblos?* Ustedes, sin embargo, la han convertido en *cueva de ladrones*.

MI CASA SERÁ CASA DE ORACIÓN PARA TODOS LOS PUEBLOS.

Mc 11 17

<sup>18</sup> Los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley se enteraron y buscaban el modo de acabar con Jesús, porque le tenían miedo, ya que toda la gente estaba asombrada de su enseñanza.

<sup>19</sup> Cuando anocheció, salieron fuera de la ciudad.

**La lección de la higuera seca**

Mt 21 20-22

Mt 17 20; Lc 17 6; 1 Cor 13 2;

Mt 6 14; Ef 4 32; Col 3 13

<sup>20</sup> Cuando a la mañana siguiente pasaron por allí, vieron que la higuera se había secado hasta la raíz. <sup>21</sup> Pedro se acordó y dijo a Jesús:

–Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado.

<sup>22</sup> Jesús les dijo:

–Tengan fe en Dios. <sup>23</sup> Les aseguro que si alguien le dice a esta montaña: «Quítate de ahí y arrojáte al mar», si lo hace sin dudar y creyendo que va a suceder lo que dice, lo obtendrá. <sup>24</sup> Por eso les digo: Todo lo que pidan en su oración, lo obtendrán si tienen fe en que van a recibirlo. <sup>25</sup> Y cuando oren, perdonen si tienen algo contra alguien, para que también su Padre del cielo les perdone sus culpas.

**CONTROVERSIAS CON  
LOS DIRIGENTES DEL JUDAÍSMO****La autoridad de Jesús cuestionada**

Mt 21 23-27; Lc 20 1-8

Mt 16 21; Lc 9 23; Jn 1 33; Mt 21 32; Lc 7 30

<sup>27</sup> Llegaron de nuevo a Jerusalén y, mientras Jesús paseaba por el templo, se le acercaron los jefes de los sacerdotes, los maestros de la ley y los ancianos, <sup>28</sup> y le dijeron:

–¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Quién te ha dado esa autoridad para actuar así?

<sup>29</sup> Jesús les respondió:

–También yo les voy a hacer una pregunta. Contésteme y yo les diré con qué autoridad hago esto. <sup>30</sup> ¿De dónde venía el bautismo de Juan: de Dios o de los hombres? Contésteme.

<sup>31</sup> Ellos intentaban ponerse de acuerdo y razonaban así:

–Si decimos que de Dios, dirá: Entonces, ¿por qué no le creyeron? <sup>32</sup> Pero ¿cómo vamos a responder que era de los hombres?

Tenían miedo a la gente, porque todos consideraban a Juan como profeta. <sup>33</sup> Así que respondieron a Jesús:

–No sabemos.

Jesús les contestó:

–Pues tampoco yo les digo con qué autoridad hago estas cosas.

**Parábola de los viñadores homicidas**

Mt 21 33-46; Lc 20 9-19

Is 5 1-2; Gn 22 2; Mc 1 11; 2 Pe 1 17;

Sal 118 22-23; Hch 4 11; 1 Pe 2 7

**12** <sup>1</sup> Entonces Jesús les contó esta parábola: –Un hombre plantó una viña, la rodeó con una cerca, construyó un lugar para hacer el

vino y edificó una torre. Después la arrendó a unos viñadores y se ausentó. <sup>2</sup> A su debido tiempo envió un siervo a los viñadores para que le dieran la parte correspondiente de los frutos de la viña. <sup>3</sup> Pero ellos lo agarraron, lo golpearon y lo despacharon con las manos vacías. <sup>4</sup> De nuevo les envió otro siervo. A éste lo maltrataron y lo ultrajaron. <sup>5</sup> Todavía les envió otro, y lo mataron. Y otros muchos, a los que golpearon o mataron. <sup>6</sup> Finalmente, cuando ya no le quedaban más, les envió a su hijo querido, pensando: «A mi hijo lo respetarán». <sup>7</sup> Pero aquellos viñadores se dijeron: «Éste es el heredero. Matémoslo y será nuestra la herencia». <sup>8</sup> Lo capturaron, lo mataron y lo arrojaron fuera de la viña.

<sup>9</sup> ¿Qué hará, pues, el señor de la viña? Vendrá, acabará con los viñadores y dará la viña a otros.

<sup>10</sup> ¿No han leído este texto de la Escritura:

*La piedra que rechazaron*

*los constructores*

*se ha convertido en piedra fundamental;*

*<sup>11</sup> esto lo hizo el Señor,*

*y es admirable ante nuestros ojos?*

<sup>12</sup> Sus adversarios querían capturarlo, porque se dieron cuenta de que Jesús había dicho la parábola por ellos. Sin embargo lo dejaron y se fueron, porque tenían miedo de la gente.

**El impuesto al emperador romano**

Mt 22 15-22; Lc 20 20-26

Mc 3 6; Hch 13 10; 16 17; Rom 13 7

<sup>13</sup> Le enviaron entonces unos fariseos y unos herodianos con el fin de sorprenderlo en alguna contradicción. <sup>14</sup> Llegaron éstos y le dijeron:

–Maestro, sabemos que eres sincero y que no te dejas influir por nadie, pues no miras las apariencias de las personas, sino que enseñas con verdad el camino de Dios. ¿Estamos obligados a pagar impuesto al emperador o no? ¿Lo pagamos o no lo pagamos?

<sup>15</sup> Jesús, viendo su torcida intención, les contestó:

–¿Por qué me ponen a prueba? Traíganme la moneda del impuesto para que la vea.

<sup>16</sup> Se la llevaron, y les preguntó:

–¿De quién es esta imagen y esta inscripción?

Le contestaron:

–Del emperador.

<sup>17</sup> Jesús les dijo:

–Pues den al emperador lo que es del emperador y a Dios lo que es de Dios.

Esta respuesta los dejó asombrados.



## ENTRA EN ORACIÓN

### Dios, la política y nosotros

Lee Marcos 12 13-17. Observa cómo ponen a prueba a Jesús unos fariseos y herodianos dejándolo sin salida: si proponía pagar el tributo, perdería el afecto del pueblo; si lo rechazaba, aparecería como enemigo de Roma. Fíjate en la respuesta de Jesús: «den al emperador lo que es del emperador y a Dios lo que es de Dios» (v. 17).

Jesús reconoce las obligaciones como ciudadanos al tiempo que enfatiza nuestro deber de corresponder a la bondad de Dios, quien nos da todo cuanto existe. El deber cívico y la vida de fe deben apoyarse siempre para lograr el bien de la sociedad. Aunque todo gobierno y todo ciudadano tienen que trabajar para lograr esto, es común ver que el poder y la ambición corrompen al gobierno, y que el egoísmo, la apatía y el egocentrismo de los ciudadanos favorecen gobiernos injustos y deshonestos.

Reflexiona durante unos momentos sobre la situación política de tu país y haz oración por los gobernantes de tu país, estado, ciudad o pueblo. Después centra tu oración en los ciudadanos, especialmente en los jóvenes que en unos años tendrán que asumir la responsabilidad de velar por el bien común. Platica a Dios tus inquietudes y pide que te ilumine y dé fuerzas para cumplir tu deber cívico con fuerte espíritu cristiano.

Mc 12 13-17

### La resurrección de los muertos

Mt 22 23-33; Lc 20 27-40

Hch 23 8; Gn 38 8; Dt 25 5; Ex 3 6.15-16

<sup>18</sup> Se le acercaron unos saduceos, que niegan la resurrección, y le preguntaron:

<sup>19</sup> –Maestro, Moisés nos dejó escrito: *Si un hombre muere y deja mujer, pero sin ningún hijo, que su hermano se case con la mujer para dar descendencia al hermano difunto.* <sup>20</sup> Pues bien, había siete hermanos. El primero se casó y al morir no dejó descendencia. <sup>21</sup> El segundo se casó con la mujer y murió también sin descendencia. El tercero, lo mismo, <sup>22</sup> y así los siete, sin que ninguno

## REFLEXIONA

### Nuestro Dios es un Dios de la vida

Algunos judíos dudaban de la resurrección de los muertos y preguntaban a Jesús: ¿hay vida después de la muerte? Jesús da una bella respuesta: nuestro Dios «no es un Dios de muertos, sino de vivos» (Mc 12 27), y explica que será una vida distinta a la actual, estrechamente ligada a Dios. ¡Qué gran esperanza da saber que viviremos para siempre con Dios!

Cuando enfrentes la muerte de un ser querido o tengas cerca tu propia muerte, en lugar de tener miedo, llénate de esperanza y alegría; se trata de iniciar una nueva vida. Tener esta esperanza, ¿modifica el dolor ante la muerte de las personas que amamos?

Mc 12 18-27

no dejara descendencia. Después de todos, murió la mujer. <sup>23</sup> Cuando resuciten los muertos, ¿de quién de ellos será mujer? Porque los siete estuvieron casados con ella.

<sup>24</sup> Jesús les dijo:

–Están muy equivocados en esto, porque no comprenden las Escrituras ni el poder de Dios. <sup>25</sup> Cuando resuciten de entre los muertos, ni ellos ni ellas se casarán, sino que serán como ángeles en los cielos. <sup>26</sup> Y en cuanto a que los muertos resucitan, ¿no han leído las palabras que, según el libro de Moisés, Dios le dijo en el episodio de la zarza: *Yo soy el Dios de Abraham y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?* <sup>27</sup> No es un Dios de muertos, sino de vivos. Están muy equivocados.

### El mandamiento principal

Mt 22 34-40; Lc 10 25-28

Dt 6 4-5; Lv 19 18

<sup>28</sup> Un maestro de la ley que había oído la discusión y había observado lo bien que les había respondido se acercó y le preguntó:

–¿Cuál es el primer mandamiento de todos?

<sup>29</sup> Jesús contestó:

–El primero de todos es éste: *Escucha Israel, el Señor nuestro Dios es el único Señor.* <sup>30</sup> *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma,*

con toda tu mente y *con todas tus fuerzas*.<sup>31</sup> El segundo es éste: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*. No hay otro mandamiento más importante que éstos.

<sup>32</sup> El maestro de la ley le dijo:

–Muy bien, Maestro. Tienes razón al afirmar que *Dios es único y que no hay otro fuera de él*;<sup>33</sup> y que *amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios*.

<sup>34</sup> Jesús, viendo que había hablado acertadamente, le dijo:

–No estás lejos del reino de Dios.

Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

### La filiación del Mesías

Mt 22 41-46; Lc 20 41-44

Sal 110 1; Hch 2 34-35; 1 Cor 15 25; Heb 1 13

<sup>35</sup> Entonces Jesús tomó la palabra y enseñaba en el templo diciendo:

–¿Cómo dicen los maestros de la ley que el Mesías es hijo de David? <sup>36</sup> David mismo dijo, inspirado por el Espíritu Santo:

*Dijo el Señor a mi Señor:*

*Siéntate a mi derecha*

*hasta que ponga a tus enemigos*  
*debajo de tus pies.*

<sup>37</sup> Si el mismo David lo llama Señor, ¿cómo es posible que el Mesías sea hijo suyo?

La multitud lo escuchaba con agrado.

### La vanidad egoísta de los maestros de la ley

Mt 23 1-36; Lc 20 45-47

<sup>38</sup> En su enseñanza decía también:

–Tengan cuidado con los maestros de la ley, a quienes les gusta pasearse lujosamente vestidos y ser saludados por la calle. <sup>39</sup> Buscan los puestos de honor en las sinagogas y los primeros lugares en los banquetes. <sup>40</sup> Éstos, que devoran los bienes de las viudas con el pretexto de largas oraciones, tendrán un juicio muy riguroso.

### Generosidad humilde de una viuda

Lc 21 1-4

Jn 8 20; 2 Re 12 9; 2 Cor 8 12

<sup>41</sup> Jesús estaba sentado frente a las arcas del templo, y observaba cómo la gente iba echando dinero en ellas. Muchos ricos depositaban en cantidad. <sup>42</sup> Pero llegó una viuda pobre, que echó dos monedas de muy poco valor. <sup>43</sup> Jesús llamó entonces a sus discípulos y les dijo:

–Les aseguro que esa viuda pobre ha echado en las arcas más que todos los demás. <sup>44</sup> Pues todos han echado de lo que les sobraba, mientras

que ella ha echado desde su pobreza todo lo que tenía para vivir.

## DISCURSO ESCATOLÓGICO

### Introducción

Mt 24 1-3; Lc 21 5-7

Lc 19 44

**13** <sup>1</sup> Al salir del templo, uno de sus discípulos le dijo:

–Maestro, mira qué piedras y qué construcciones tan grandes.

<sup>2</sup> Jesús le contestó:

–¿Ves esas grandiosas construcciones? Pues no quedará aquí piedra sobre piedra. ¡Todo será destruido!

<sup>3</sup> Estaba sentado en el monte de los Olivos, enfrente del templo. Y Pedro, Santiago, Juan y Andrés le preguntaron en privado:

<sup>4</sup> –¿Dinos cuándo ocurrirá eso y cuál será la señal de que todo eso está a punto de cumplirse?

### Días de angustia: anuncio y exhortación

Mt 24 4-28; Lc 21 8-24

Mt 10 17-23; Lc 12 11-12; Miq 7 6; Jn 15 18-21;

Dn 9 27; 12 1; 1 Mac 1 54

<sup>5</sup> Jesús comenzó a decirles:

–Estén atentos para que nadie los engañe. <sup>6</sup> Muchos vendrán en mi nombre diciendo: «Yo soy», y engañarán a mucha gente.

<sup>7</sup> Cuando oigan hablar de guerras y de rumores de guerra, no se alarmen. Eso tiene que suceder, pero no es todavía el final. <sup>8</sup> Pues se levantará nación contra nación y reino contra reino. Habrá terremotos en diversos lugares. Habrá hambre. Ése será el comienzo de un doloroso alumbramiento.

<sup>9</sup> Ustedes cuídense a sí mismos, pues los entregarán a los tribunales, serán azotados en las sinagogas y comparecerán ante gobernadores y reyes por mi causa para dar testimonio ante ellos. <sup>10</sup> Pero es necesario que antes se anuncie la buena noticia a todos los pueblos. <sup>11</sup> Cuando los lleven ante los tribunales, no se preocupen de lo que van a decir. Digan lo que Dios les sugiera en aquel momento, pues no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu Santo. <sup>12</sup> Entonces el hermano entregará al hermano a la muerte, y el padre al hijo; se levantarán los hijos contra los padres y los matarán. <sup>13</sup> Todos los odiarán por mi causa; pero el que persevera hasta el final, ése se salvará.

<sup>14</sup> Cuando vean que el *ídolo abominable y destructor* está donde no debe (procure entenderlo el que lee), entonces los que estén en Judea que huyan a las montañas; <sup>15</sup> el que esté en la azotea,

que no baje ni entre a tomar nada de su casa;<sup>16</sup> y el que esté en el campo, que no regrese en busca de su manto.<sup>17</sup> ¡Ay de las que estén encinta y de las que estén amamantando en aquellos días!<sup>18</sup> Rueguen que no ocurra en invierno.<sup>19</sup> Porque aquellos días serán de un sufrimiento como no lo hubo igual desde que al principio creó Dios el mundo hasta ahora, ni lo habrá jamás.<sup>20</sup> Si el Señor no acortara aquellos días, nadie se salvaría. Pero, en atención a los elegidos que él eligió, ha acortado esos días.

<sup>21</sup> Si alguno les dice entonces: «¡Mira, aquí está el Mesías! ¡Mira, está allí!», no le crean.<sup>22</sup> Porque surgirán falsos mesías y falsos profetas, y harán señales y prodigios con el propósito de engañar, si fuera posible, a los mismos elegidos.<sup>23</sup> ¡Estén atentos! Todas estas cosas se las he advertido de antemano.

### La venida del Hijo del hombre

Mt 24 29-31; Lc 21 25-28

Is 13 10; 34 4; Ez 32 7-8; Jl 2 10.31;

Dn 7 13-14; Dt 30 4

<sup>24</sup> Pasado el sufrimiento de aquellos días, el sol se oscurecerá y la luna no dará resplandor;<sup>25</sup> las estrellas irán cayendo del cielo y las fuerzas celestes se tambalearán.

<sup>26</sup> Entonces verán *venir al Hijo del hombre entre nubes* con gran poder y gloria.<sup>27</sup> Él enviará entonces a los ángeles y reunirá de los cuatro vientos a sus elegidos, desde el extremo de la tierra al extremo del cielo.

### Estén atentos

Mt 24 32-44; Lc 21 29-33

Mt 5 18; Lc 16 17; Hch 1 7; Mt 25 13-14; Lc 12 36-38

<sup>28</sup> Fijense en el ejemplo de la higuera. Cuando sus ramas se ponen tiernas y brotan las hojas, saben que se acerca el verano.<sup>29</sup> Pues lo mismo ustedes, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el Hijo del hombre ya está cerca, a las puertas.

<sup>30</sup> Les aseguro que no pasará esta generación sin que todo esto suceda.<sup>31</sup> El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.<sup>32</sup> En cuanto al día aquel y a la hora, nadie sabe nada, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sino sólo el Padre.

<sup>33</sup> ¡Cuidado! Estén prevenidos, porque no saben cuándo llegará el momento.<sup>34</sup> Sucederá lo mismo que con aquel hombre que se ausentó de su casa, encomendó a cada uno de los siervos su tarea y encargó al mayordomo que vigilara.<sup>35</sup> Estén pues atentos, porque no saben cuándo llegará el señor de la casa, si al atardecer, a media noche, al canto del gallo o al amanecer.<sup>36</sup> No sea que llegue de improviso y los encuentre dormidos.<sup>37</sup> Lo que les digo a ustedes, lo digo a todos: ¡Estén atentos!

## ¿SABÍAS QUE...?

### La esperanza y la vigilancia cristiana

En el capítulo 13, Marcos relata el discurso de Jesús sobre los últimos tiempos con un lenguaje de tipo apocalíptico. Su intención era mantener viva la esperanza de la comunidad, que era perseguida y pensaba que pronto llegaría el final de los tiempos (ver «La literatura apocalíptica», Dn 8 1-14, y «Vocabulario bíblico: Escatología»).

El mensaje es claro, «verán venir al Hijo del hombre entre nubes con gran poder y gloria» (v. 26). Y también es claro su llamado a la vigilancia cristiana (vv. 5, 9, 28, 37). Se trata de estar siempre atentos y preparados para la llegada del Señor, a través de una esperanza activa, seguros de su triunfo definitivo contra el mal.

Jesús quiere que sigamos trabajando por la extensión del reino de Dios, que estemos atentos con una actitud de vigilancia para encontrarnos con él, y que tengamos el corazón abierto para recibir su perdón y misericordia. Cristo desea que confiemos en su venida y superemos cualquier actitud pasiva apoyados por la oración, los sacramentos y el ejercicio de la caridad.

Mc 13

### 3. Pasión, muerte y resurrección de Jesús: Revelación en plenitud

#### EL COMIENZO DEL DRAMA

#### Conspiración de los dirigentes judíos

Mt 26 1-5; Lc 22 1-2; Jn 11 45-53

Ex 12 1-20; Mc 11 18

**14** <sup>1</sup> Faltaban dos días para la fiesta de la pasuca y de los panes sin levadura. Los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley andaban buscando el modo de arrestar a Jesús con engaño y darle muerte,<sup>2</sup> pero decían:

—Durante la fiesta no; no sea que el pueblo se amotene.

**Unción en Betania**

Mt 26 6-13; Jn 12 1-8  
Lc 7 37-38; Dt 15 11; Jn 19 40

<sup>3</sup>Estaba Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, sentado a la mesa, cuando llegó una mujer con un frasco de alabastro lleno de un perfume de nardo puro, que era muy caro. Rompió el frasco y lo derramó sobre la cabeza de Jesús.

<sup>4</sup>Algunos, indignados, comentaban entre sí:

–¿A qué se debe semejante derroche de perfume? <sup>5</sup>Podía haberse vendido este perfume a un precio muy alto y haber dado el dinero a los pobres.

Y la criticaban.

<sup>6</sup>Pero Jesús les dijo:

–Déjenla. ¿Por qué la apenan? Ha hecho conmigo una buena obra. <sup>7</sup>A los pobres los tienen siempre con ustedes y pueden socorrerlos cuando quieran, pero a mí no me tendrán siempre. <sup>8</sup>Ha hecho lo que ha podido. Se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura. <sup>9</sup>Les aseguro que en cualquier parte del mundo donde se anuncie la buena noticia será recordada esta mujer y lo que ha hecho.

**Traición de Judas**

Mt 26 14-16; Lc 22 3-6

<sup>10</sup>Judas Iscariote, uno de los Doce, fue a hablar con los jefes de los sacerdotes para entregarles a Jesús. <sup>11</sup>Ellos se alegraron al oírlo, y prometieron darle dinero. Por eso buscaba cuál sería el momento oportuno para entregarlo.

**LA CENA DE PASCUA**

**Preparativos para la cena**

Mt 26 17-19; Lc 22 7-13  
Ex 12 6.14-20

<sup>12</sup>El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, cuando se sacrificaba el cordero pascual, sus discípulos preguntaron a Jesús:

–¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de pascua?

<sup>13</sup>Jesús envió a dos de sus discípulos, diciéndoles:

–Vayan a la ciudad y les saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua. Síganlo, <sup>14</sup>y allí donde entre digan al dueño: El Maestro dice: «¿Dónde está mi sala, en la que voy a celebrar la cena de pascua con mis discípulos?» <sup>15</sup>Él les mostrará en el piso de arriba una sala grande y bien alfombrada. Preparen todo allí para nosotros.

<sup>16</sup>Los discípulos salieron, llegaron a la ciudad, encontraron todo tal como Jesús les dijo y prepararon la cena de pascua.

**Anuncio de la traición de Judas**

Mt 26 20-25; Lc 22 14.21-23; Jn 13 21-30  
Sal 41 10

<sup>17</sup>Al atardecer llegó Jesús con los Doce. <sup>18</sup>Y una vez que se acomodaron, mientras cenaban, dijo Jesús:

–Les aseguro que uno de ustedes me va a entregar, uno que está cenando conmigo.

<sup>19</sup>Ellos comenzaron a entristecerse y a preguntarle uno tras otro:

–¿Acaso soy yo?

<sup>20</sup>Él les contestó:

–Uno de los Doce, uno que está comiendo conmigo en el mismo plato. <sup>21</sup>El Hijo del hombre se va, tal como está escrito de él, pero ¡ay de aquél que entrega al Hijo del hombre! ¡Más le valdría a ese hombre no haber nacido!

**Institución de la Eucaristía**

Mt 26 26-29; Lc 22 15-20; 1 Cor 11 23-25  
Mc 6 41; 1 Cor 10 16; Ex 24 8; Zac 9 11; Heb 9 20

<sup>22</sup>Durante la cena, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió, lo dio a sus discípulos y dijo:

–Tomen, esto es mi cuerpo.

<sup>23</sup>Tomó luego un cáliz, pronunció la acción de gracias, lo dio a sus discípulos y bebieron todos de él. <sup>24</sup>Y les dijo:



Mc 14 21

**COMPRENDE LOS SÍMBOLOS**

**El pan y el vino**

El pan y el vino simbolizan la Eucaristía instituida por Jesús en la Última Cena. Son fruto de la tierra y del trabajo humano que el Espíritu Santo transforma sacramentalmente en el cuerpo y la sangre de Jesús. Tanto el grano sembrado y las espigas hechas pan, como el racimo y el vino son signo de nuestra entrega a Dios.



M  
C

## PERSPECTIVA CATÓLICA

### Los sacramentos: vida nueva, celebración y compromiso

¿Por qué son importantes los sacramentos? ¿Por qué debemos recibirlos?

La Eucaristía es el centro y culmen de nuestra vida sacramental, por eso la Iglesia nos pide que participemos en ella cada semana.

Los sacramentos no son una obligación sin sentido, sino un medio para recibir la nueva vida que nos trajo Jesús. La palabra *sacramento*, del latín *sacramentum*, significa «juramento de alianza sagrada» o «consagración a una causa». Los sacramentos tienen su fundamento en la Sagrada Escritura. Son signos eficaces de nuestra alianza con Dios, medios para revivir el misterio pascual, instrumentos de la acción transformadora de Dios (gracia) y signos de nuestra respuesta a su amor.

Jesús es bautizado en solidaridad con los pecadores y envía a sus discípulos a bautizar; da de comer a sus discípulos su propio cuerpo y sangre, y les envía el Espíritu Santo. La iglesia bautiza a los nuevos cristianos, celebra la Eucaristía y reconoce la unción con el Espíritu Santo. En estos y otros hechos se fundamentan los sacramentos de iniciación a la vida cristiana, que son:

- **Bautismo:** ver «Nacidos a una nueva vida», Rom 6 1-23
- **Eucaristía:** ver «Reunidos en el más grandioso banquete», Lc 22 14-20
- **Confirmación:** ver «Recibe el sello del Espíritu Santo», Hch 2 1-4

Los evangelios muestran a Jesús perdonando y curando, signos de la llegada del reino de Dios. Él mismo encomendó esta misión a sus apóstoles, la cual continúa la iglesia a través de los sacramentos de curación, que son dos:

- **Reconciliación:** ver «Al perdonar, Dios cierra sus ojos al pecado», Jn 20 22-23
- **Unción de los enfermos:** ver «Alivio y fortaleza para los enfermos», Sant 5 14

Jesús confió a sus discípulos la misión de extender el reino de Dios, desde una comunidad de fe a través del servicio. El sacramento del Orden consagra para esta misión como pastor de la iglesia, y el sacramento del Matrimonio consagra la alianza mutua de los cónyuges, para vivir cristianamente como pareja o familia. Ambos se conocen como sacramentos de misión o servicio:

- **Orden sacerdotal:** ver «Pastores y servidores de la iglesia», 1 Tim 5 17-22
- **Matrimonio:** ver «Consagrados a una doble alianza de amor», Ef 5 21-33

Mc 14 22-25

M  
C

–Ésta es mi sangre, la sangre de la alianza derramada por todos. <sup>25</sup> Les aseguro que ya no beberé más del fruto de la vid hasta el día aquel en que beba un vino nuevo en el reino de Dios.

#### Anuncio de la negación de Pedro

Mt 26 30-35; Lc 22 31-34; Jn 13 36-38

Zac 13 7; Jn 11 16

<sup>26</sup> Después de cantar los himnos, salieron hacia el monte de los Olivos. <sup>27</sup> Jesús les dijo:

–Todos me abandonarán, porque está escrito: *Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas*. <sup>28</sup> Pero después de resucitar, me encontraré de nuevo con ustedes en Galilea.

<sup>29</sup> Pedro le respondió:

–Aunque todos te abandonen, yo no.

<sup>30</sup> Jesús le contestó:

–Te aseguro que hoy, esta misma noche, antes de que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres.

<sup>31</sup> Pedro insistió:

–Aunque tenga que morir contigo, jamás te negaré.

Y todos decían lo mismo.

#### EN GETSEMANÍ

##### Soledad y oración de Jesús

Mt 26 36-46; Lc 22 39-46

Jn 18 1; Sal 42 6.12; Rom 8 15; Gal 4 6;

Mt 6 13; Lc 11 4

<sup>32</sup> Cuando llegaron a un lugar llamado Getsemaní, dijo Jesús a sus discípulos:

–Siéntense aquí, mientras yo voy a orar.



### Testimonio cristiano ecuménico

El evangelio de Marcos resalta los anuncios de Jesús sobre su pasión. La imagen de Cristo sufriente siempre conforta y da fuerzas a quienes sufren para no sólo aguantar el sufrimiento, sino para que de él salgan obras buenas.

Los católicos de Canadá tienen dos experiencias fuertes de sufrimiento. En la época colonial fueron marginados y despreciados por personas cristianas de cultura británica y tradición protestante. Esa experiencia los llevó a identificarse con los sufrimientos de Jesús y a ser sensibles ante las personas que sufren. También los preparó para recibir a las personas que llegaron a su país después de la segunda guerra mundial en busca de una vida nueva.

Pero en esta ocasión la fe en Cristo había unido ya a los católicos y protestantes canadienses. Los obispos católicos, junto con los líderes de otras iglesias, los motivaron a trabajar unidos para aminorar el dolor de quienes llegaban destrozados, iniciándose así un ecumenismo de caridad entre católicos y protestantes, que dio como fruto el sistema de seguridad social que caracteriza hoy a la nación canadiense. La pasión y muerte, vivida con espíritu auténticamente cristiano, dio como resultado una nueva vida para todos.

Mc 14 32-42

<sup>33</sup>Tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan. Comenzó a sentir miedo y angustia, <sup>34</sup>y les dijo:  
–Me muero de tristeza. Quédense aquí y velen.

<sup>35</sup>Y avanzando un poco más, se postró en tierra y suplicaba que, si era posible, no tuviera que pasar por aquel momento. <sup>36</sup>Decía:

–¡Abba, Padre! Todo te es posible. Aparta de mí este cáliz de amargura. Pero no se haga como yo quiero, sino como quieres tú.

<sup>37</sup>Regresó y los encontró dormidos. Y dijo a Pedro:

–Simón, ¿duermes? ¿No has podido velar ni siquiera una hora? <sup>38</sup>Velen y oren para que puedan hacer frente a la prueba; pues el espíritu está bien dispuesto, pero la carne es débil.

<sup>39</sup>Se alejó de nuevo y oró repitiendo lo mismo. <sup>40</sup>Regresó y de nuevo los encontró dormidos, pues sus ojos se cerraban de sueño. Ellos no sabían qué responderle. <sup>41</sup>Regresó por tercera vez y les dijo:

–¿Todavía están durmiendo y descansando? ¡Basta ya! Ha llegado la hora. Miren, el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. <sup>42</sup>¡Vamos! ¡Levántense! Ya está aquí el que me va a entregar.

### Arresto de Jesús

Mt 26 47-56; Lc 22 47-53; Jn 18 2-12

Mt 16 21; Mc 11 27;

Jn 18 20; Zac 13 7

<sup>43</sup>Aún estaba hablando Jesús, cuando se presentó Judas, uno de los Doce, y con él un tumulto de gente con espadas y palos, enviados por los jefes de los sacerdotes, los maestros de la ley y los ancianos. <sup>44</sup>El traidor les había dado esta contraseña: «Al que yo bese, ése es; arrésteno y llévenlo bien custodiado».

<sup>45</sup>En cuanto llegó, se acercó a Jesús y le dijo:

–¡Maestro!

Y lo besó.

<sup>46</sup>Ellos se abalanzaron sobre él y lo arrestaron. <sup>47</sup>Uno de los presentes sacó la espada y cortó de un golpe la oreja al criado del sumo sacerdote.

<sup>48</sup>Jesús tomó la palabra y les dijo:

–Han salido a detenerme con espadas y palos, como si fuera un bandido. <sup>49</sup>A diario estaba con ustedes enseñando en el templo, y no me arrestaron. Pero es necesario que se cumplan las Escrituras.

<sup>50</sup>Entonces todos sus discípulos lo abandonaron y huyeron.

<sup>51</sup>Un joven lo iba siguiendo, cubierto tan sólo con una sábana. Lo detuvieron, <sup>52</sup>pero él, soltando la sábana, se escapó desnudo.

### PROCESO ANTE EL CONSEJO DE ANCIANOS

#### Confesión de Jesús

Mt 26 57-68; Lc 22 54-55.63-71;

Jn 18 13-14.19-24

Mc 15 29; Jn 2 19; Hch 6 14; Is 53 7;

Sal 110 1; Dn 7 13; Ap 1 7; Lv 24 16; Jn 19 7

<sup>53</sup>Llevaron a Jesús ante el sumo sacerdote y se reunieron todos los jefes de los sacerdotes, los ancianos y los maestros de la ley. <sup>54</sup>Pedro lo siguió de lejos hasta el interior del patio del sumo sacerdote y se quedó sentado con los guardias, calentándose junto al fuego.

# VIVE LA PALABRA



## Los amigos imperfectos de Jesús

Imagínate en una crisis pidiendo a tus mejores amigos que te acompañen mientras luchas por superarla. Todos prometen estar contigo, pero te abandonan y terminas enfrentándola solo/a. Los amigos de Jesús hicieron lo mismo; querían permanecer despiertos con él, pero por cansancio le fallaron.

Los apóstoles eran humanos y tenían debilidades. Incluso Pedro, el primer Papa, al ser interrogado, no tuvo valor para aceptar que conocía a Jesús (Mc 14 66-71). Pero Jesús los amaba y ellos continuaron su misión a pesar de sus fallas.

Todos los seguidores de Jesús somos imperfectos y con frecuencia damos antitestimonio del evangelio. También el Papa, los obispos y los santos son débiles y pecan. No obstante, la iglesia continúa viva después de dos milenios y seguirá cumpliendo su misión hasta el fin de los tiempos. Su fuerza radica en el Espíritu Santo, quien nos une a Jesús y nos anima a seguir adelante sin paralizarnos por nuestro pecado y debilidad.

¿Alguna vez has pensado o sentido que no puedes seguir a Jesús y continuar con su misión debido a tus debilidades y pecados? Cuando te pase esto, lee Marcos 14 32-42 y piensa: si así era Pedro que fue el primer Papa, ¡cómo no podré yo ser seguidor/a y colaborador/a de Jesús!

Mc 14 32-51

M  
C

<sup>55</sup> Los jefes de los sacerdotes y todo el Consejo de Ancianos buscaban una acusación contra Jesús para darle muerte, pero no la encontraban. <sup>56</sup> Pues aunque muchos testimoniaban en falso contra él, los testimonios no coincidían. <sup>57</sup> Algunos comparecieron y dieron contra él este falso testimonio:

<sup>58</sup> –Nosotros lo hemos oído decir: «Yo destruiré este templo hecho por hombres y en tres días construiré otro no edificado por hombres».

<sup>59</sup> Pero ni siquiera en esto concordaba su testimonio.

<sup>60</sup> Entonces el sumo sacerdote tomó la palabra en medio de todos y preguntó a Jesús:

–¿No respondes nada? ¿De qué te acusan éstos?

<sup>61</sup> Pero Jesús callaba y no respondía nada. El sumo sacerdote siguió preguntándole:

–¿Eres tú el Mesías, el Hijo del Bendito?

<sup>62</sup> Jesús contestó:

–Yo soy, y *verán al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso y que viene entre las nubes del cielo.*

<sup>63</sup> El sumo sacerdote rasgándose las vestiduras, dijo:

–¿Qué necesidad tenemos ya de testigos?

<sup>64</sup> Han oído la blasfemia. ¿Qué les parece?

Todos juzgaron que merecía la muerte. <sup>65</sup> Algunos comenzaron a escupirlo y, tapándole la cara, le daban bofetadas y le decían:

–¡Adivina!

Y también los guardias lo golpeaban.

### Negación de Pedro

Mt 26 69-75; Lc 22 56-62; Jn 18 15-18.25-27  
Mc 14 30; Jn 13 38

<sup>66</sup> Mientras Pedro estaba abajo, en el patio, llegó una de las criadas del sumo sacerdote. <sup>67</sup> Al ver a Pedro calentándose junto al fuego, se quedó mirándolo y le dijo:

–También tú andabas con Jesús, el de Nazaret.

<sup>68</sup> Pedro lo negó diciendo:

–No sé ni entiendo de qué hablas.

Salió a la puerta de la casa, y cantó un gallo.

<sup>69</sup> Lo vio de nuevo la criada y otra vez se puso a decir a los que estaban allí:

–Éste es uno de ellos.

<sup>70</sup> Pedro lo negó de nuevo.

Poco después también los otros dijeron a Pedro:

–No hay duda. Tú eres uno de ellos, pues eres galileo.

<sup>71</sup> El comenzó entonces a maldecir y a jurar:

–Yo no conozco a ese hombre del que me hablan.

<sup>72</sup> En seguida cantó el gallo por segunda vez. Pedro se acordó de lo que le había dicho Jesús: «Antes de que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres», y se puso a llorar.

## ¿SABÍAS QUE...?

### El escándalo de la cruz tiene sentido

Marcos relata la pasión de Jesús con un fin en mente: ayudar a que la comunidad cristiana encuentre el sentido del escándalo que supone que el Mesías enviado por Dios haya sido crucificado como un criminal. Para lograr su objetivo narra escuetamente los hechos, sin explicar la conducta de la gente ni tratar de conmovir a sus lectores.

Marcos no da su propia interpretación de los hechos, sino que busca el sentido de la pasión de Jesús en la Sagrada Escritura. De ahí las múltiples referencias a textos del Antiguo Testamento, en especial a los poemas del siervo del Señor, y a los salmos que hablan de los justos perseguidos. De hecho, todo el relato de la crucifixión alude al Salmo 22. Además, cuando estando en Getsemaní Jesús dice que se muere de tristeza (Mc 14 34), se refiere al Salmo 42 7; cuando, ya en la cruz, pregunta al Padre por qué lo ha abandonado (Mc 15 34), se refiere al Salmo 22 2.

De esta manera Marcos descubre que, si los planes de Dios se cumplieron en el pasado a través del fracaso humano, ahora ocurre lo mismo. El grito del oficial romano, que no era seguidor de Jesús, «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios» (15 39), confirma esta visión del misterio y hace eco del principio del evangelio (1 1).

¡Qué tranquilidad da saber que los sufrimientos y la muerte de Jesús tienen sentido! ¡Qué esperanza causa ver que nuestros fracasos humanos pueden ser camino de vida nueva!

Mc 14 – 15

### PROCESO ANTE PILATO

#### Interrogatorio y sentencia

Mt 27 1-2.11-26; Lc 23 1-5.13-25; Jn 18 28 – 19 16  
Lc 22 66; Mt 2 2; Is 53 7; Hch 3 13-14; 13 28

**15**

<sup>1</sup> Muy de madrugada, se reunieron a deliberrar los jefes de los sacerdotes, junto

## REFLEXIONA

### Debilidad ante las presiones sociales

Días después de que la gente aclamó a Jesús como el Mesías en Jerusalén, lo traiciona y grita que lo crucifiquen (Mc 15 14). Quienes libremente lo reconocieron como Mesías e hijo de David, ahora se dejan mover como una masa por presión de las autoridades opuestas al Maestro. Ver «Símbolo: La palma», Jn 12 12-13.

¿En qué medida las opiniones de otros tambalean tu fe en Jesús? ¿Cómo mantienes tu fidelidad a Jesús ante presiones que te motivan a traicionarlo?

Mc 15 1-15

con los ancianos, los maestros de la ley y todo el Consejo de Ancianos; luego condujeron a Jesús atado y lo entregaron a Pilato.

<sup>2</sup> Pilato le preguntó:

–¿Eres tú el rey de los judíos?

Jesús le contestó:

–Tú lo dices.

<sup>3</sup> Los jefes de los sacerdotes lo acusaban de muchas cosas.

<sup>4</sup> Pilato lo interrogó de nuevo diciendo:

–¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan.

<sup>5</sup> Pero Jesús no respondió nada más, de modo que Pilato se quedó extrañado.

<sup>6</sup> Por la fiesta Pilato les concedía la libertad de un preso, el que pidieran. <sup>7</sup> Tenía encarcelado a un tal Barrabás con los revoltosos que habían cometido un asesinato en una rebelión. <sup>8</sup> Cuando llegó la gente, comenzó a pedir lo que solía concederles. <sup>9</sup> Pilato les preguntó:

–¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?

<sup>10</sup> Pues sabía que los jefes de los sacerdotes habían entregado a Jesús por envidia.

<sup>11</sup> Los jefes de los sacerdotes incitaron a la gente para que les soltara a Barrabás. <sup>12</sup> Pilato les preguntó otra vez:

–¿Y qué quieren que haga con el que ustedes llaman rey de los judíos?

<sup>13</sup> Ellos gritaron:

-¡Crucificalo!

<sup>14</sup> Pilato les contestó:

-Pues ¿qué ha hecho de malo?

Pero ellos gritaron todavía más fuerte:

-¡Crucificalo!

<sup>15</sup> Pilato, entonces, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás y entregó a Jesús para que lo azotaran y, después, lo crucificaran.

### Burlas de los soldados

Mt 27 27-31; Jn 19 2-3

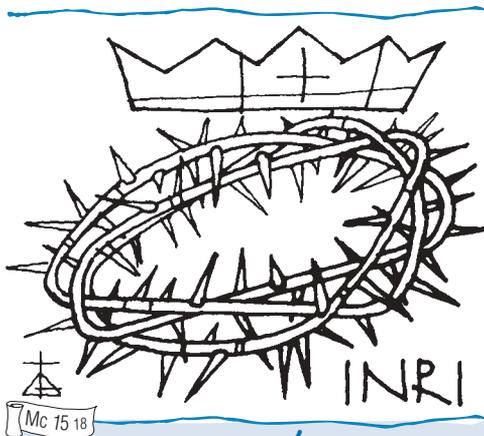
Lc 23 11; Sal 22 8; 44 14

<sup>16</sup> Los soldados lo llevaron al interior del palacio, o sea, al pretorio, y llamaron a toda la tropa.

<sup>17</sup> Lo vistieron con un manto rojo y, trenzando una corona de espinas, se la pusieron. <sup>18</sup> Después comenzaron a saludarlo, diciendo:

-¡Salve, rey de los judíos!

<sup>19</sup> Lo golpeaban en la cabeza con una caña, lo escupían y, poniéndose de rodillas, le rendían homenaje. <sup>20</sup> Después de burlarse de él, le quitaron el manto rojo, lo vistieron con sus ropas y lo sacaron para crucificarlo.



### COMPRENDE LOS SÍMBOLOS

#### La corona de espinas

Los enemigos de Jesús lo acusan de pretender hacerse rey. Como burla le ciñen una corona de espinas; le gritan: «¡Salve, rey de los judíos!» (Mc 15 18). Pilato mandó escribir y poner sobre la cruz un letrero con esta inscripción: *INRI*, que son las siglas hebreas de «Jesús de Nazaret, el rey de los judíos» (Jn 19 19). Sólo en la cruz donde fue crucificado, aceptó el título de rey.

### CRUCIFIXIÓN Y MUERTE

#### El camino de la cruz y la crucifixión

Mt 27 32-38; Lc 23 26-34; Jn 19 17-24

Sal 22 19; 69 22; Is 53 12

<sup>21</sup> Y a un tal Simón, natural de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, que al regresar del campo pasaba por allí, lo obligaron a llevar la cruz de Jesús. <sup>22</sup> Condujeron a Jesús hasta el

M  
C

## PERSPECTIVA CATÓLICA

### El vía crucis

*Vía crucis* quiere decir «camino de la cruz». Es una oración que se hace caminando, y que consiste en recorrer los cuadros alusivos a la pasión de Jesús. Nos ayuda a valorar su entrega redentora, a ver la historia como participación en su camino doloroso y a solidarizarnos con su sufrimiento; y el de nuestros/as hermanos/as. Se originó en Jerusalén, donde los peregrinos seguían el recorrido que hizo Jesús hasta el Gólgota, lugar de su crucifixión.

El vía crucis que aquí se presenta tiene un enfoque pascual basado en catorce pasajes del evangelio; empieza con la Última Cena y concluye con la resurrección.

1. La Última Cena (Mt 26 20-29)
2. Agonía del huerto (Lc 22 41-46)
3. Arresto de Jesús (Mt 26 47-56)
4. Ante el Sanedrín o Consejo de Ancianos (Mc 14 53-65)
5. Negación de Pedro (Jn 18 15-18)
6. Proceso ante Pilato (Jn 18 28-38)
7. Azotado y coronado de espinas (Mc 15 15-19)
8. Interrogatorio y pena de muerte (Mt 27 12-15.26)
9. Simón de Cirene y las mujeres (Lc 23 26-32)
10. Crucifixión de Jesús (Mc 15 22-30)
11. Palabras de Cristo (Lc 23 33-34.39-46)
12. Muerte de Jesús (Jn 19 31-34)
13. Sepultura (Lc 50-56)
14. Tumba vacía y anuncio de resurrección (Mc 16 1-8.14-15)

Mc 15

Gólgota, que quiere decir lugar de la Calavera. <sup>23</sup> Le daban vino mezclado con mirra, pero él no lo aceptó. <sup>24</sup> Después lo crucificaron y *se repararon su ropa, sorteándola*, para ver qué se llevaba cada uno.

<sup>25</sup> Eran las nueve de la mañana cuando lo crucificaron. <sup>26</sup> Había un lebrero en el que estaba escrita la causa de su condena: «El rey de los judíos». <sup>27</sup> Con Jesús crucificaron a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda.

### Burlas de la gente

Mt 27 39-44; Lc 23 35-37

Sal 22 8; 109 25; Lam 2 15

<sup>29</sup> Los que pasaban por allí lo insultaban, haciendo muecas y diciendo:

–¡Eh, tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días! <sup>30</sup> ¡Sálvate a ti mismo, bajando de la cruz!

<sup>31</sup> Y de la misma manera los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley, se burlaban de él diciéndose unos a otros:

–¡A otros salvó y a sí mismo no puede salvarse! <sup>32</sup> ¡El Mesías! ¡El rey de Israel! ¡Que baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos!

Hasta los que habían sido crucificados junto con él lo insultaban.

### Muerte de Jesús

#### y confesión del oficial romano

Mt 27 45-56; Lc 23 44-49; Jn 19 28-30

Am 8 9; Sal 22 2; 69 22; Ex 26 31-35; Heb 10 19-20

<sup>33</sup> Al llegar el mediodía, toda la región quedó a oscuras hasta las tres de la tarde. <sup>34</sup> A esa hora Jesús gritó con fuerte voz:

–*Eloí, Eloí, ¿lemá sabaktaní?* Que quiere decir: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*

<sup>35</sup> Algunos de los presentes decían al oírlo:

–¡Está llamando a Elías!

<sup>36</sup> Uno fue corriendo a empapar una esponja en vinagre y, sujetándola en una caña, le ofrecía de beber, diciendo:

–Vamos a ver si viene Elías a descolgarlo.

<sup>37</sup> Entonces Jesús, lanzando un fuerte grito, expiró.

<sup>38</sup> La cortina del templo se rasgó en dos de arriba abajo. <sup>39</sup> Y el oficial romano que estaba frente a Jesús, al ver que había expirado de aquella manera, dijo:

–Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.

<sup>40</sup> Algunas mujeres contemplaban la escena desde lejos. Entre ellas María Magdalena, María, la madre de Santiago el menor y de José, y Salomé, <sup>41</sup> que habían seguido a Jesús y lo habían asistido cuando estaba en Galilea. Había,

## VIVE LA PALABRA



### El crucifijo y nuestra actitud hacia Cristo

Estamos tan acostumbrados a ver un crucifijo que rara vez reflexionamos sobre su significado. Muchos jóvenes expresan que su imagen dolorosa los angustia, y otros preguntan: ¿por qué y para qué enfatizar la cruz?, ¿no es mejor anunciar la alegría de la resurrección?

Jesús se solidarizó con el sufrimiento humano de todos los tiempos. Su muerte en la cruz es signo de su amor al necesitado, su identificación con quienes sufren, su misión liberadora del pecado y la muerte. Esta solidaridad fue la que incomodó a las personas en posiciones de poder y causó que lo insultaran, golpearan y mataran. En su momento de mayor soledad, le gritan: «¡Sálvate a ti mismo!» (Mc 15 30), pero Jesús –coherente con su mensaje y fiel hasta el extremo– entregó su vida como camino de salvación.

Cuando contemplamos el crucifijo evocamos todos estos aspectos de la fidelidad de Jesús a su misión, meditamos sobre el sentido del dolor y recordamos que su muerte no es la última palabra. En la cruz descubrió Jesús el misterio de su persona y de su vida, el cual da sentido al misterio de nuestra vida como hijos de Dios.

En tu oración reflexiona: ¿qué significa para ti ver a Jesús en la cruz? Sin la prueba de fidelidad de Jesús, ¿cómo acogeríamos sus palabras? ¿Qué sentido tiene para ti que Jesús haya sufrido? Une tus sufrimientos a los suyos y ofrécelos por una causa noble. Siempre que sufras recuerda hacer esto para que tu dolor tenga sentido.

Mc 15 33-34



## ENTRA EN ORACIÓN

### Hacer frente a los tiempos difíciles

Lee Marcos 15 33-39 y comparte la agonía de Jesús. Empieza con esta oración y continúa expresándole lo que te nazca del corazón.

*Señor, tú sabes lo que es ser golpeado, burlado, despreciado y rechazado. Por eso me atrevo a confiar en ti mi debilidad, angustias y mis temores.*

*A veces se burlan de mí, me rechazan por alguna razón o me critican por mis creencias. Con frecuencia me siento solo/a y abandonado/a, y que nadie me entiende.*

*Ahora sé que tú sí me comprendes, Señor. Tú experimentaste lo mismo y me enseñas qué hacer en esos momentos difíciles.*

*Tú que pudiste tolerar ese tormento, ayúdame. Dame fuerza para vencer mi desesperación, fe para abandonarme en manos de Dios como tú lo hiciste y esperanza en una vida nueva más allá de los momentos de dolor.*

Mc 15 16-20

además, otras muchas que habían subido con él a Jerusalén.

## SEPULTURA Y RESURRECCIÓN

### Sepultura de Jesús

Mt 27 57-61; Lc 23 50-55; Jn 19 38-42  
Hch 13 29

<sup>42</sup> Al caer la tarde, como era la preparación de la pascua, es decir, la víspera del sábado, <sup>43</sup> llegó José de Arimatea, que era miembro distinguido del Consejo de Ancianos y esperaba el reino de Dios, y tuvo el valor de presentarse a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús.

<sup>44</sup> Pilato se extrañó de que hubiera muerto tan pronto y, llamando al oficial romano, le preguntó si había muerto ya. <sup>45</sup> Informado por el oficial romano, entregó el cadáver a José. <sup>46</sup> Éste compró una sábana, lo bajó, lo envolvió en la sábana, lo puso en un sepulcro excavado en la roca y tapó la entrada del sepulcro con una piedra.

<sup>47</sup> María Magdalena y María la madre de José observaban dónde lo ponían.

### Tumba vacía y mensaje del ángel

Mt 28 1-8; Lc 24 1-12; Jn 20 1-9  
Mc 14 8; Jn 11 38-39; Ap 7 9.13; Jos 1 9;  
Is 41 10; Jr 1 8; Ap 1 17

**16** <sup>1</sup> Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron perfumes para ir a embalsamar a Jesús. <sup>2</sup> El primer día de la semana, muy de madrugada, a

M  
C

## ¿SABÍAS QUE...?

### Significado de la tumba vacía

Lee Marcos 16 1-8. El gesto de cariño de las mujeres que van a embalsamar el cuerpo de Jesús se encuentra con una realidad sorprendente y conmovedora. Escuchan por primera vez el anuncio gozoso de la resurrección de Jesús: «Ha resucitado; no está aquí» (v. 6). La tumba vacía no es la explicación de que Jesús resucitó, sino que la resurrección de Jesús es la razón por la que la tumba está vacía.

Con este relato Marcos da testimonio de la fe de los discípulos en la resurrección; explica así la razón por la que la tumba estaba vacía, pues se había corrido un rumor de que los discípulos habían robado el cuerpo de Jesús. También indica que, junto con el anuncio de la resurrección, las mujeres recibieron el mandato de comunicar la noticia, pero que la experiencia fue tan fuerte que se llenaron de temor y, al menos temporalmente, no dijeron nada.

Originalmente el evangelio de Marcos terminaba con este relato. Se piensa que las apariciones de Jesús eran suficientemente conocidas para que él no se preocupara de ponerlas por escrito. Fue hasta el siglo II d. C., que otro autor añadió el Apéndice Canónico, con tres relatos comprimidos de las apariciones del Resucitado, su ascensión a los cielos y el envío de los apóstoles a la misión, para que terminara de manera similar a los otros evangelios.

Mc 16 1-8

la salida del sol, fueron al sepulcro. <sup>3</sup>Iban comentando:

–¿Quién nos retirará la piedra de la entrada del sepulcro?

<sup>4</sup>Pero, al mirar, observaron que la piedra había sido ya retirada, y eso que era muy grande.

<sup>5</sup>Cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado a la derecha, que estaba vestido con una túnica blanca. Ellas se asustaron. <sup>6</sup>Pero él les dijo:

–No se asusten. Buscan a Jesús de Nazaret, el crucificado. Ha resucitado; no está aquí. Miren el lugar donde lo pusieron. <sup>7</sup>Vayan, pues, a decir a sus discípulos y a Pedro: Él va camino de Galilea; allí lo verán, tal como les dijo.

<sup>8</sup>Ellas salieron huyendo del sepulcro, llenas de temor y asombro, y no dijeron nada a nadie por el miedo que tenían.

## APÉNDICE CANÓNICO

### Apariciones del Resucitado y mandato misionero

Mt 28 9-10.16-20; Lc 24 13-49;

Jn 20 11-29; Hch 1 6-8

Hch 2 38; 16 18.31; 16 33; 19 6; 1 Cor 14 2-40

[<sup>9</sup>Jesús resucitó en la madrugada del primer día de la semana y se apareció en primer lugar a María Magdalena, de la que había expulsado

siete demonios. <sup>10</sup>Ella fue a comunicárselo a los que lo habían acompañado, que estaban tristes y seguían llorando. <sup>11</sup>Ellos, a pesar de oír que estaba vivo y que ella lo había visto, no creyeron.

<sup>12</sup>Después de esto se apareció, con aspecto diferente, a dos de ellos que iban de camino hacia el campo. <sup>13</sup>También ellos fueron a dar la noticia a los demás. Pero tampoco les creyeron.

<sup>14</sup>Por último, se apareció a los Once, cuando estaban a la mesa, y les reprochó su incredulidad y su terquedad, por no haber creído a quienes lo habían visto resucitado. <sup>15</sup>Y les dijo:

–Vayan por todo el mundo y proclamen la buena noticia a toda criatura. <sup>16</sup>El que crea y se bautice, se salvará, pero el que no crea, se condenará. <sup>17</sup>A los que crean, les acompañarán estas señales: expulsarán demonios en mi nombre, hablarán en lenguas nuevas, <sup>18</sup>agarrarán serpientes con sus manos y, aunque beban veneno, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y éstos sanarán.

### Ascensión y misión

Lc 24 50-53; Hch 1 9-14

1 Tim 3 16; Sal 110 1; Heb 2 3-4

<sup>19</sup>Después de hablarles, el Señor Jesús fue elevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

<sup>20</sup>Ellos salieron a predicar por todas partes, el Señor los asistía y confirmaba la palabra acompañándola con señales.]

# VIVE LA PALABRA



## La fe se fortalece al actuar

La resurrección de Cristo debe ser vista más como el comienzo de una nueva etapa, que como el final de la tragedia de su pasión y muerte. Los tres relatos de las apariciones que se añadieron posteriormente captan bien el espíritu del evangelio de Marcos: la incredulidad y la misión son los temas dominantes.

Lee Marcos 16 9-20. Observa la dinámica que se da en cada aparición del Resucitado. Pero no te quedes en el texto; compara lo que dice con tu propia experiencia.

¡Con qué gusto compartimos el amor de Jesús y somos capaces de dar esperanza a otros cuando nos sentimos seguros de su presencia en nuestra vida! Pero también, ¡con cuánta frecuencia nos azotan dudas de fe y cuántas veces éstas nos impiden llevar a otros la vida nueva que nos trajo Jesús!

¿En qué situación se encuentra tu fe y tu acción evangelizadora hoy día? Si estás pasando por momentos de duda y confusión, o estás paralizado/a por el temor, pide a Jesús que, igual que como lo hizo con sus discípulos, fortifique tu fe. Recuerda, es al compartir el amor, que se engendra más amor; es al dar nueva vida a otros, que nuestra vida se enriquece; es al promover la justicia y la reconciliación, que vivimos en paz.

Jesús está vivo en ti y quiere hacerse presente a otros muchos jóvenes a través de ti. ¡Ánimate! ¡Vale la pena ser instrumento de amor y salvación!

Mc 16 1-20